

Desde el 7 de marzo, la Fundación Juan March exhibe en su sede una retrospectiva de 34 pinturas del artista alemán Max Beckmann



Nº 268

Marzo

1997

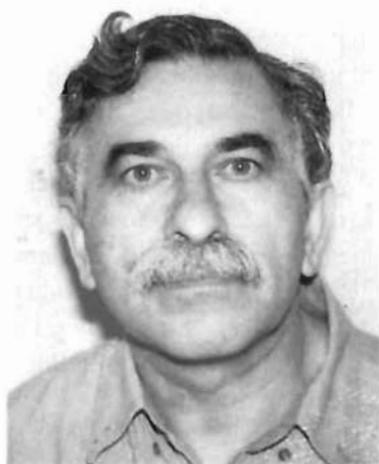
S umario

Ensayo - La filosofía, hoy (II)	3
<i>Actualidad de la filosofía política (Pensar la política hoy)</i> , por Fernando Quesada Castro	3
Arte	15
Retrospectiva de Max Beckmann en la Fundación	15
— Desde el 7 de marzo, 34 obras realizadas por el artista alemán de 1905 a 1950	15
— Max Beckmann: biografía	17
Exposición «Frank Stella. Obra gráfica (1982-1996)», en el Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca	21
«Millares. Pinturas y dibujos sobre papel, 1963-1971», en el Museu d'Art Espanyol Contemporani, de Palma	23
La <i>Suite Vollard</i> , abierta en el Museu de Palma, hasta el 8 de marzo	23
Música	25
Ciclo «Cuartetos españoles del siglo XX», en marzo	25
— Estreno de tres obras encargadas por la Fundación a jóvenes compositores	25
Finalizó el ciclo «Schubert, música de cámara»	26
— Inmaculada Quintanal: «Vida breve, amplia obra»	26
«Conciertos de Mediodía» en marzo	28
Ciclo sobre «El violín virtuoso», en «Conciertos del Sábado»	29
«Recitales para Jóvenes»: nuevas modalidades	30
— Un total de 20.515 alumnos asistieron en 1996 a los 77 conciertos	30
Cursos universitarios	31
Román Gubern: «Cuatro lecciones sobre cine español»	31
Publicaciones	35
«SABER/Leer» de marzo: artículos de Manuel Alvar, Medardo Fraile, Márquez Villanueva, Miquel Siguan, Ruiz Martín, García Doncel y Sánchez del Río	35
Biología	36
Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología	36
— Publicado el <i>1996 Annual Report</i>	36
Workshop en marzo, sobre «Nuevos biocatalizadores»	36
Últimos volúmenes editados por el Centro	37
En marzo, concluye el XVI Ciclo de Conferencias Juan March sobre Biología	37
Ciencias Sociales	38
Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales	38
Un proyecto de investigación del Centro, auspiciado por la Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología	38
— Lo realizará un equipo dirigido por José María Maravall	38
Serie <i>Estudios/Working Papers</i> : últimos títulos publicados	40
Seminarios de Robert Dahl	41
Calendario de actividades culturales en marzo	43

LA FILOSOFÍA, HOY (II)

Actualidad de la filosofía política (Pensar la política hoy)

Es difícil sustraerse a los acentos milenaristas que despierta esta época de finales de siglo. Mas parecen haber aflorado acentos y sentimientos que remiten a una experiencia de límite que no cabe atribuir trivial y precipitadamente a una perspectiva socio-histórica pesimista o a una concepción soteriológica de la filosofía. Pues, hace no mucho, afirmaba enfáticamente Kapstein, director de estudios del Consejo de Relaciones Exteriores de Nueva York, que «puede que el mundo esté avanzando inexorablemente hacia uno de esos trágicos momentos que hará que los historiadores del futuro se pregunten: ¿por qué no se hizo nada a tiempo?... ¿Qué les impedía dar los pasos necesarios para evitar una crisis mundial?». Prognóstico y advertencia que sella el autor apuntando directamente a los gobiernos y a sus consejeros económicos que, agorera y demagógicamente, culpan al hecho y a las exigencias intrínsecas de la globalización económica la situación de ingobernabilidad del mundo. Al



Fernando Quesada Castro es catedrático de Filosofía Política en la U.N.E.D. y director de la *Revista Internacional de Filosofía Política*. Entre sus publicaciones más recientes figuran: *Ética y utopía: para una crítica de la teología política*, *Sobre la naturaleza de la Filosofía Política* y *Reconstrucción de la democracia*.

* BAJO la rúbrica de «Ensayo», el Boletín Informativo de la Fundación Juan March publica cada mes la colaboración original y exclusiva de un especialista sobre un aspecto de un tema general. Anteriormente fueron objeto de estos ensayos temas relativos a Ciencia, →

modo de la élite alemana de Weimar, dichos dirigentes estarían desdénando las injustas presiones ejercidas sobre los «perdedores», obreros en general, menospreciando las asociaciones y los movimientos políticos que están cobrando forma. La anomia que parece haberse apoderado de muchos ciudadanos como resultado —entre otras razones— de la inseguridad acerca de la propia posibilidad de sobrevivir es atribuida frecuentemente a las fuerzas económicas supuestamente incontrolables, sometidas a las leyes del mercado mundial y que se articulan como procesos excluyentes tanto de individuos como de determinados grupos sociales y naciones. Ahora bien, dichas orientaciones y fuerzas económicas no son, como nuestro propio autor subraya, un «hecho incontrolable, sino que se ha intensificado como resultado de una serie de decisiones políticas tomadas por las principales potencias industriales en los últimos 45 años». Así como la decisión británica de 1846 de abolir el proteccionismo agrario se tomó políticamente como una medida favorecedora de los intereses industriales que demandaban mano de obra, «la economía global posterior a la Segunda Guerra Mundial se derivó de una serie de *decisiones políticas conscientes*» (El subrayado es mío.) Lo que habría fallado en estos últimos veinte años sería precisamente el injusto abandono del acuerdo y compromiso adquiridos desde instancias políticas nacionales que asumían garantizar «que las ganancias de la globalización económica se utilizarían para compensar a los perdedores en interés de la estabilidad política».

La necesidad e inexorabilidad de las leyes que algunos invocan para justificar el *statu quo* no parecen resistir, pues, los mínimos criterios analíticos de la situación actual. El resultado final es que la tan pregonada «aldea global no existe... El crecimiento económico ha fracasado para dos tercios de la humanidad». Con estas palabras presentaba el sueco Bo Asplund en Madrid, en el mes de julio, el Informe sobre Desarrollo del Programa de la ONU para el Desarrollo (PNUD). De entre sus datos se destacan algunos que rompen el aire de inocente mecanicismo con que se nos presenta el acaecer económico: los bienes de las 358 personas más ricas del mundo equivalen al 45% del ingreso de toda la población pobre del planeta. La injusticia en el fracaso es tan grande que, al decir del mismo Asplund, la

→

Lenguaje, Arte, Historia, Prensa, Biología, Psicología, Energía, Europa, Literatura, Cultura en las Autonomías, Ciencia moderna: pioneros españoles, Teatro español contemporáneo, La música en España, hoy, La lengua española, hoy, y Cambios políticos y sociales en Europa.

En el Boletín anterior se inició la serie 'La filosofía, hoy', con un ensayo sobre *La ética continental*, por Carlos Thiebaut, catedrático de la Universidad Carlos III, de Madrid.

ACTUALIDAD DE LA FILOSOFÍA POLÍTICA

situación «obliga a pensarlo todo de nuevo»².

Este verse obligados a *pensarlo todo de nuevo* sería ininteligible sin tener en cuenta ese otro suceso del 89 que supuso el final del socialismo realmente existente. Esta quiebra del socialismo real nos remite, desde la filosofía política, a un problema de largo alcance. Pues lo que ha venido a hacerse evidente es tanto la imposibilidad de que pueda albergarse la utópica idea de un final último como mantener la pretensión de unidad según la cual se *reconciliarían* definitivamente el pensamiento y la práctica, la filosofía y los procesos revolucionarios. Tales planteamientos no corresponden a la naturaleza y autonomía de los campos referidos. La propuesta de Marx, enunciada en los primeros trabajos de su tesis doctoral, sobre el «hacerse mundo» de la filosofía y la posterior teorización acerca de cómo la filosofía no puede realizarse más que a través de la superación del proletariado, marcan un planteamiento cuasi religioso, de punto final o conciliación última que no asume la historicidad del ser humano ni atiende a la contingente apertura que conlleva el desarrollo de los procesos socio-políticos. De otro lado, se produce una desfiguración de la naturaleza de la filosofía (que afecta especialmente a la filosofía política): la dimensión de sospecha que introduce el pensamiento filosófico en el orden de la construcción de lo humano y, especialmente, la iniciativa crítica que asume la propia filosofía —en el mismo momento de la aparición del pensamiento racional— y que se traduce en esa labor de topo cuya tenacidad acaba socavando las bases de los diferentes enunciados o doctrinas que pretenden traspasar impunemente los límites de la racionalidad. La actividad filosófica, pues, ni se identifica con ninguna forma concreta histórica consagrada ni aspira a su «realización» como pensamiento crítico-racional. Desde esta perspectiva y de modo complementario en el orden político, la crisis de los países del este significa, si atendemos al análisis de Adam Przeworsky, que se ha mostrado como inviable aquella situación ideal tanto tiempo perseguida y con tanto detalle teorizada que hablaba de la viabilidad de una interrelación social —más allá del orden de la política— que se mantuviera limitada a una administración de las cosas para satisfacer las necesidades humanas y que se materializó en el comunismo con la apropiación pública de los medios de producción y un mando centralizado; de igual modo habrían resultado fallidos la posibilidad de un proyecto social basado únicamente en la cooperación desinteresada, así como el intento de disociar la contribución social de los individuos de la recompensa particularmente obtenida. Así, pues, aunque los valores de la de-

mocracia política y de la justicia social siguieran alentando la conformación de partidos o movimientos como la socialdemocracia —de la que Przeworsky se confiesa partidario—, ésta es —en todo caso— «un programa para mitigar los efectos de la propiedad privada y de la distribución del mercado, pero no es un proyecto alternativo de sociedad»³.

Tampoco los mentores del «liberalismo real» considerado como triunfante han conseguido ahuyentar las sombras de una crisis de legitimación que afecta tanto a sus principios como a su realización histórica. Tocqueville, admirador de la temprana constitución democrática americana, no dejó de advertir —entre descripción y premonición— «el despotismo que amenaza a los tiempos democráticos». El estado mínimo preconizado acaba proyectándose como poder «más uniforme, más centralizado, más amplio, más largo y más poderoso». Su penetrante estudio de los procesos que estaban teniendo lugar en el liberalismo americano le permitió avizorar uno de los fenómenos más reciente y dramáticamente sentido: el surgimiento de «seres opulentos, influyentes y ricos» que disputan el poder del gobierno o convierten éste último en un miembro entre otros, y no siempre el más fuerte, de ese grupo de tan formidable alcance de poder, el cual hoy tiene la forma de grandes organizaciones en defensa de enormes intereses económicos concentrados. El poder así conformado conlleva el hecho de que «los soberanos de nuestro tiempo sólo tratan de hacer grandes cosas con los hombres... (pero no) hombres grandes». En esta instrumentalización política y de la política el individuo cuenta únicamente como un elemento homogéneo, serializado, en las formaciones de gobierno diseñadas. Y en la base de todo este trastocamiento de valores tan rápidamente acaecido sitúa nuestro autor «la *apatía general*, fruto del individualismo». Ésta es la piedra de toque del liberalismo de ayer y de hoy: la incapacidad que ha mostrado para recrear el ámbito simbólico propio de la política, la incapacidad para asentar —superado el falso racionalismo universalista de sus inicios— un espacio de lo público que funcione como ámbito crítico-hermenéutico de las necesidades políticas, la incompetencia para generar el mundo de creencias que acompaña el ejercicio de la actividad política, la impotencia para asumir un imaginario social que pudiera proporcionar el mantenimiento de un orden de los sujetos «iguales» y que apelara inmediatamente a las ideas de solidaridad y justicia⁴. Es justamente el «desquite de los intereses particulares» que vacían la propuesta de una categorización apropiada de la política. Remite así a la ontología del individualismo

ACTUALIDAD DE LA FILOSOFÍA POLÍTICA

liberal lo que, poco antes, había señalado Hegel como el gran nudo del liberalismo: *Este problema es aquello en lo que se detiene la historia y que ésta ha de resolver en tiempos futuros*. Ahora bien: hasta el momento no ha sido resuelto. Pues no deja de ser sintomático que en la década de los ochenta de nuestro siglo vuelva a plantearse, con especial fuerza y énfasis, la crisis de legitimación del poder a que había conducido un liberalismo que, pese a la experiencia de las dos guerras mundiales, se habría esforzado por paralizar —haciendo suya la conservadora idea de *ingobernabilidad*— todos los procesos de participación democrática en las instituciones por parte de la sociedad de masas históricamente existente. Contrariamente a esta actitud delatada, «lo que importa combatir —sentenció Tocqueville— no es tanto la anarquía o el despotismo como la apatía que puede originar casi indistintamente lo uno o lo otro». Sintomáticamente, había sido el propio Hegel —agudo analista de los tiempos modernos— quien había situado, igualmente, en «el tedio que se apodera de lo existente» el signo más claro de la presencia de la crisis epocal. Y en este contexto de ideas no deja de ser significativo el hecho de que los ideólogos del liberalismo triunfante, en cuanto horizonte último del pensamiento político, unan su éxito, precisamente, con el advenimiento de una era, de «un tiempo muy triste», dominado por el tedio de los condenados «a cuidar eternamente de los museos de la historia de la humanidad», ligados a la «fortísima nostalgia de aquellos tiempos en los que existía la historia». En estos términos, fijados en los últimos párrafos de su trabajo *¿El fin de la historia?*, un liberal como Fukuyama —que se adelantó a los sucesos del muro de Berlín— consagra las virtualidades del liberalismo establecido.

La época de la neutralidad, título de una obra de Carl Schmitt, le sirvió a su autor para denominar el proceso iniciado en el siglo XX, en el cual el dominio de la técnica y la hipoteca de la política por el economicismo naturalizante de la «mano invisible», que armoniza los conflictos de la sociedad, acaban vaciando de contenido aquel parlamentarismo racional-universalista del primer liberalismo. La sustitución de la «politicidad» por el «poder económico» arrastró al liberalismo hacia una neutralización del sistema «que pretende pasar por apolítico y hasta antipolítico», había escrito en *El concepto de lo político*. Desde esta refundación liberal de la política no cabe hablar de legitimación más que como «legitimación del *statu quo*». Esta perspectiva de formalismo generalizante en el orden de los derechos y formalismo abstracto en el plano político no establece diferencias con respecto al tipo de gobierno. Ambas consideraciones, la de ca-

rácter economicista y la de indiferencia a la forma de gobierno, quedaron claramente marcadas y rubricadas por uno de los teóricos más preclaros del «liberalismo clásico»: von Mises. La superioridad de la economía en la re-naturalización de la política, que Schumpeter considera como «esencialmente pacífica», es una idea tan reiterada por los liberales de este siglo como «falsada» por los hechos históricos. Asistimos a una época de neutralización de la politicidad que da paso a una nueva forma de apatía cívica y propicia lo que Schumpeter —en una radicalización de la línea weberiana— preconiza y denomina el surgimiento de los «líderes», del «caudillaje». La democracia es una competición para obtener los votos de los electores, quienes ni determinan los problemas ni toman las iniciativas. «La democracia —sentencia nuestro autor— es el gobierno del político»⁵. Este cuestionamiento de la naturaleza de la política y esta crisis de legitimación del poder, que desde la crítica schmittiana y la experiencia de los totalitarismos que se han sucedido en nuestro siglo han sido los dos grandes problemas en los que tradicionalmente se ha centrado la filosofía política, han perdurado, con acento desigual, hasta mediados de la década de los ochenta. Todavía en esos años centrales de mediados de los ochenta, un autor como Bobbio supo redefinir tales cuestiones con dos trabajos influyentes: *Las promesas incumplidas de la democracia* y *¿Gobierno de los hombres o gobierno de las leyes?* Y no convendría olvidar, por otra parte, que diversos analistas políticos vuelven a hablar en nuestros días de un nuevo «cesarismo político» en las democracias occidentales.

La dramática experiencia de los totalitarismos presionó en la dirección de una «repolitización», que hizo surgir la corriente de los denominados «nuevos liberalismos». Tras la Segunda Guerra Mundial, al socaire de los acuerdos sociales propulsores de una redefinición del Estado de bienestar, que se había iniciado en los finales del XIX, ciertos autores liberales asumieron esa nueva idea de justicia, superadora del utilitarismo al uso, retomando una tradición ético-liberal que remitía a Kant y a Mill. Es difícil obviar el hecho de que John Rawls, a partir de los años sesenta y especialmente desde el 71 con su obra *Teoría de la justicia*, fue y es uno de sus máximos exponentes. Este tercer ámbito de reflexión teórica ha ocupado, de modo preeminente hasta nuestros días, a los filósofos políticos.

Son justamente los cambios políticos y culturales que están cobrando forma en esta década de los noventa los que nos servirán, finalmente, para referirnos a algunas de las nuevas temáticas que han reactualizado —en un nuevo nivel— las dimensiones instituyentes de

ACTUALIDAD DE LA FILOSOFÍA POLÍTICA

la filosofía política y demandan su actividad para la reelaboración de diferentes categorías políticas. La actividad y la actualidad de la filosofía política son lo que, brevemente, deseo destacar, precisamente, en discusión con la última obra de Rawls: *El liberalismo político*, como el proyecto más ambicioso de filosofía política, especialmente dominante en el ámbito anglosajón. Si bien es cierto que su comprensión de la filosofía política como una teoría de la sociedad justa no deja de ser parcial, le sirve para especificar, claramente, la autonomía de la filosofía política y marcar una distinción neta con respecto a la ética —y, por supuesto y como ha sido una constante histórica, con respecto al derecho—. El sentido y la extensión de mi escrito, no obstante, sólo me permitirán aludir a dos o tres elementos del trabajo del profesor de Harvard y servirán, igualmente, como una muestra expresiva de la comentada actualidad de la filosofía política, así como de sus problemas o límites.

Lo primero que sorprende de la obra citada —*El liberalismo político*— es la valoración que presta a su primer trabajo: *Teoría de la justicia*. A saber, lo que caracteriza ahora como «idea irrealista de una sociedad bien ordenada»⁶. Lo que ha venido a remover las piezas arquitectónicas de su pensamiento, según reconoce, es el hecho ya consumado de la pluralidad de formas de vida que, sin embargo, han de convivir en un mismo espacio geográfico y político. Más aun, creo que lo que traduce la necesidad sentida de re-fundar su teoría filosófico-política en lo que, desde este momento, denomina «liberalismo político» está íntimamente trenzado con la inquietud que recorre todas las sociedades y que se traduce en que el hecho mismo de vivir es ya tan azaroso como difícil. Ciertamente, hay grados, y no convendría olvidar las distancias abismales que separan a las naciones y marcan los contextos de libertad. En todo caso, para Rawls —quien nunca ha conseguido configurar teóricamente sus principios de justicia como para ser aplicados al conjunto de las naciones— se ha vuelto problemática la mera supervivencia de las democracias incluso en los países más desarrollados. Esta inquietud intelectual y este desasosiego social ante el hecho de la pluralidad, por otra parte, permean profundamente nuestra propia cultura. Pues, tras los procesos de descolonización de los años cincuenta, ha surgido un gran desconcierto en nuestras sociedades occidentales: comprobar que somos una minoría entre otras minorías culturales, que los diferentes no son sólo ellos sino nosotros también, que no sólo miramos nosotros, sino que también somos vistos. Esa fuerza conformadora de la propia identidad que conlleva la mirada del otro parece haber es-

tremecido nuestras estructuras socio-políticas. Y no son pocos los que se han apresurado, en el amedrentamiento de quien ha de asumir la igualdad en la diferencia, a pronosticar y teorizar el «enfrentamiento de culturas»⁷. Por todo ello, y algunas otras razones, Rawls se apresura a aclarar que su aceptación del pluralismo no significa que cualquier forma de vida, cualquier tipo de creencia religiosa o teoría filosófica puedan ser aceptadas e incluidas dentro de su teoría de una sociedad justa, puesto que algunas doctrinas comprensivas no aceptan los principios políticos de justicia e igualdad que aquí se utilizan para conseguir un acuerdo entrecruzado o traslapado. Por tanto, sólo tratamos de y con una pluralidad «razonable». Rawls se esfuerza por advertir claramente que la cuestión de una teoría de la justicia entre grupos plurales no puede confundirse con la discusión acerca de la «verdad» de los diferenciados planteamientos doctrinales. Pues la filosofía política del «liberalismo político», dada su pretensión de un acuerdo traslapado, no puede asumir como propia ni se fundamenta en ninguna de las plurales ideologías, de las confesiones religiosas o de los sistemas filosóficos. Por ello él no argumenta en o desde supuestos o teorías epistemológicas, ni trata de establecer criterios objetivos sobre la verdad, sobre la superioridad de una doctrina u otra. La idea de razonabilidad «es parte, más bien, de un ideal político de ciudadanía que incluye la idea de razón pública» (ob. cit. p. 93). Ahora bien, ¿es tan «razonable» este punto de partida para una teoría filosófico-política? O, dicho de otra manera, ¿es realmente un criterio válido para distinguir las doctrinas comprensivas «razonables» de las que no lo son? Desde otra perspectiva, ¿está libre la idea de razonabilidad de Rawls de ser adscrita a alguna doctrina o sistema particular? La respuesta a ello es sumamente importante para saber si, entre otras cosas, dada la situación histórica inédita o peculiar en que vivimos, somos —filosófica y política— únicamente coetáneos de nuestro tiempo o, más bien, contemporáneos que tienen la sensibilidad suficiente como para establecer el «sondeo de lo racional» en el propio proceso de lo real.

Uniendo mi análisis crítico de Rawls a la exposición de algunos de los problemas de una filosofía política actual, deseo anotar, en primer lugar, la afirmación rawlsiana contenida en la propia introducción de *El liberalismo político* referida a la familia, uno de los ejes centrales de su pensamiento, puesto que considera la sociedad política como una «sociedad de sociedades». Así, en la página 25 escribe: «presumo que la familia es justa». Afirmación capital con la que piensa saldar las críticas que «sostienen que el tipo de liberalis-

ACTUALIDAD DE LA FILOSOFÍA POLÍTICA

mo que la *Teoría* representa es intrínsecamente defectuoso» (p. 25), como agudamente ha sostenido —entre otros— su correligionaria liberal S. M. Okin. Por nuestra parte, es difícil dejar de anotar un cierto acriticismo sociológico, así como una confusión de planos entre lo afectivo y jurídico, todo lo cual produce una sensación de estar asistiendo en su «liberalismo político» más a una construcción ideológica que propiamente filosófica. Pues, desde el acelerado incremento de las familias monoparentales al explosivo fenómeno de lo que Giddens transcribe como «familias recombinantes»⁸, no organizadas ya por los criterios tradicionales de género, estamos asistiendo tanto a una reinstitucionalización de las relaciones de género y parentesco «al margen de los restos de las formas de vida familiar preestablecidas» como a una disposición de formas de identidad de los individuos que remiten a un nuevo nivel de reflexividad y a diferenciadas opciones expresivas, propias de un nuevo tipo de individualidad moderna. Este acriticismo sociológico parece, o bien remitir a una comprensión normativo-ideal previa que condiciona la «razonabilidad» de otras opciones (lo que iría contra todo su proyecto) o bien responder a los intereses filosófico-políticos predeterminados por el sistema liberal tradicional al que recurre. Esta segunda posibilidad conduciría a un auténtico «círculo vicioso» que pondría en crisis el núcleo de la «posición original» y la pertinencia de su constructivismo. Desde una consideración jurídica, los *motivos* de afectividad o de expresividad personal a la hora de decidir establecer una relación interpersonal no pueden ser confundidos con los *derechos jurídicos* que quienes las establecen tienen como personas, los cuales permanecen en cualquier caso y adquieren especial relevancia durante la permanencia de la pareja o en el traumático momento de su disolución: desde los malos tratos, a las situaciones de agravio comparativo cuando se trata de elegir entre uno u otro en función del tiempo requerido para la promoción o dedicación profesional, a las graves posiciones de asimetría en un momento de ruptura y en orden a hacer frente a las exigencias de una nueva forma de vida o a las de carácter económico, o en las decisivas deliberaciones de optar por la procreación, etc. No en vano, entre otros, estamos asistiendo a uno de los problemas de mayor calado en nuestras sociedades modernas: la «feminización de la pobreza» o hiperrepresentación de las mujeres en las bolsas de pobreza.

En un apartado especial deseo tratar mi tercera objeción a Rawls, que hace referencia a una contaminación ideológica que, como subtexto, guía gran parte de su filosofía política. A este respecto deseo

destacar que la afirmación «lo personal es político», lema de fuertes movimientos sociales, tuvo ya en Kate Millett una estructura argumentativa de fuerte pregnancia filosófico-política y sirvió para dar proyección hermenéutica a algunos de los procesos que condicionan nuestras discusiones actuales en torno a los problemas de la diferencia, de género, de las minorías, los relacionados con el problema del reconocimiento y los referentes a nuevas dimensiones de una teoría de la justicia. En este contexto son de una gran insuficiencia teórica las pretensiones de Rawls, para quien las mismas invocaciones a los principios utilizados por Lincoln para condenar la esclavitud pueden «invocarse para condenar la desigualdad y la opresión sufrida por las mujeres». Para concluir afirma: «Creo que es cuestión de entender *qué viejos principios* requieren las circunstancias actuales y de insistir en que sean respetados por las instituciones existentes» (p. 25; el subrayado es mío). La gran limitación de Rawls, como la de otros teóricos del campo de la democracia, consiste en no distinguir con claridad entre los problemas de *inclusión* y los de *igualdad*. Si ciertamente la inclusión de todos los individuos o grupos en un orden político no discriminatorio —en cuanto a la universalización de los derechos formales— significa un progreso en la consideración y en el ejercicio de sus posibilidades personales y ciudadanas, no resulta tan simple ponderar el problema de la «igualdad», aunque sólo sea porque el hecho de la «diferenciación» puede tener muy diversas causas y remedios. Retomando el lema: «lo personal es político», éste apunta a la propia constitución interna del poder establecido y a las diferenciaciones que « nombra ». Pues, en este sistema, lo *personal* es determinado políticamente en cuanto que el propio espacio de lo *privado*, lugar de la vida personal de las mujeres, es el resultado político de un *contrato* hecho entre varones que dictaminan *políticamente* la distinción entre privado y público. En este sentido, la «inclusión» de las mujeres en el espacio público es una conquista de primera magnitud: por primera vez todos los seres humanos podrían ser sujetos históricos propiamente dichos. Podrían ser sujetos de no persistir algunos problemas capitales. Dado que la exclusión histórica de las mujeres con respecto a la vida política no ha sido fruto del azar ni de la carencia de capacidades, sino de un «acuerdo» político normativo excluyente realizado por un grupo privilegiado, cualquier intento de igualdad pasa, en primer lugar, por la reforma radical tanto de la concepción de la política como de la estructura del poder. Abarcaría, de este modo, desde el concepto de lo privado al de lo público, desde la idea de «lo político» a la de «lo personal», hasta la idea

ACTUALIDAD DE LA FILOSOFÍA POLÍTICA

de pertenencia a un grupo. En definitiva, no se trata de una mera inclusión, sin rechazar el valor de la misma, sino de atender a las diferencias creadas. Ésta es una de las más fuertes razones por las que *en concreto*, con carácter revisable en el tiempo, han de arbitrase medios de «discriminación positiva» que palien los efectos personales y sociales «queridos». En segundo lugar, la ubicación en el orden de la política ha conllevado exclusiones en el orden económico que requieren objetivar los criterios de una nueva teoría de la justicia. En tercer lugar, ligado tanto a la redefinición de la política como a la posibilidad de un orden justo, se encuentra el problema del «reconocimiento», que afecta directamente a las concepciones culturales socialmente valorativas o desaprobatorias de personas, grupos o formas de vida. Pero es necesario advertir que una política de reconocimiento no es meramente un problema psicológico, sino que exige, por una parte, una transmutación valorativa que conlleve la asunción de la diferencia como un valor positivo por integrar como tal. (Sería ocioso advertir que ni cualquier diferencia es valiosa por sí misma ni todas las diferencias son igualmente legítimas. Lo que podríamos llamar la convalidación de las diferencias exigiría una confrontación teórica y práctica que, de hecho, se lleva a cabo —aunque en número reducido y con dificultades a veces insuperables— en lo que ya podemos denominar como «apelación intercultural». El caso de la joven filipina Sara Balabagan es ejemplar de este horizonte de apelación y convalidación que apuntamos.) Pero el problema del reconocimiento, por otra parte, está igualmente ligado a la posibilidad de un orden justo. Pues con mucha frecuencia la posibilidad misma de la diferencia cultural remite a condiciones económicas que permitan socialmente su mantenimiento. En cuarto lugar, dentro de esta serie de condiciones que estamos apuntando para una recuperación renovada de la filosofía política y del espacio de lo público, habrá que tener en cuenta que no todas las diferencias pueden ser superadas políticamente y, desde esta perspectiva, han de integrarse necesariamente como tales. Me refiero, por ejemplo, al hecho de que, en el caso de las mujeres, la diferencia biológica y sus consecuencias, como el tener que paralizar temporalmente un trabajo durante la procreación, no puede ser considerada bajo denominaciones tales como «enfermedad», «impedimento» u «obstáculo». (Con ello no pretendemos en absoluto esencializar tal diferencia.)

Las consideraciones sintéticas que hemos realizado tenían por objeto poner en cuestión los últimos movimientos de una partida que el liberalismo hace tiempo que viene jugando. La complejidad y los

requerimientos de una filosofía política hoy no pueden resolverse con ese viejo paradigma que pretende Rawls. De tal modo que, a la postre, la validez del constructo rawlsiano para hacer frente a la idea de una sociedad justa, «razonable» en su pluralidad, ha mostrado sus límites. Pues, en definitiva, la consideración de doctrina «razonable» es aplicada a aquellas teorías comprensivas que asumen y legitiman los principios tradicionales del liberalismo: independencia de la política, individualismo e igualdad formal. Como advertíamos, esto supone un verdadero círculo vicioso en la supuesta novedad del «liberalismo político» que lo invalida lógicamente, pone en evidencia su etnocentrismo y sustituye la «pretensión» universalizadora de una filosofía política por la defensa ideológica de un sistema o una doctrina comprensiva.

Esta última jugada fallida del «liberalismo político» ha llevado a algún autor liberal (Gray) a una categórica afirmación: «El liberalismo, *en cuanto filosofía política*, ha muerto». Más allá de la re-definición que los liberales realizan de su doctrina o sistema, la filosofía política hoy ha de asumir los temas críticamente analizados y apostar por esa interpelación —que no guerra— entre las culturas. En todo caso, el grado de reflexividad individual que se deriva implícitamente de lo desarrollado en mis anteriores discusiones dibuja un horizonte que comienza a transmutar el hecho de la mundialización, no en un fenómeno de homogeneización, sino de apertura a una riqueza expresiva y a una posibilidad de opciones de vida que muestran que ya ni el grupo, ni la comunidad, ni la nación son el último determinante de la identidad personal. □

Notas

¹ Kapstein, E. B.: *Trabajadores y la economía mundial*. En: *Política Exterior*. 52, X-Julio/Agosto 1996, pp. 20-21.

² Presentación y datos recogidos de *El País*, miércoles 17 de julio de 1996.

³ Przeworsky, A.: *Democracy and the market*, 1994, p. 7.

⁴ Las citas de Tocqueville corresponden a *La democracia en América*, capítulos 6 y 7 de la Cuarta parte.

⁵ Schumpeter, J. A.: *Capitalismo, socialismo y democracia*, 1984, p. 362.

⁶ Rawls, J.: *El liberalismo político*, Barcelona 1996, p. 12. Cito según la espléndida traducción realizada por Antoni Domènech.

⁷ Lo que se compadece bien con la idea de que el racismo y la xenofobia actuales en Europa son algo más interno a la propia cultura que el infundado alarmismo del número de extranjeros que nos invade, escasísimo —por otra parte— desde el punto de vista estadístico. Se calcula en torno al 2,5 % para el total de la Comunidad Europea.

⁸ Giddens, A.: *Modernidad e identidad del yo*, 1994, p. 224.

Desde el 7 de marzo, en la Fundación Juan March

Retrospectiva de Max Beckmann

Ofrece 34 obras realizadas por el artista alemán de 1905 a 1950

Treinta y cuatro óleos del artista alemán Max Beckmann (Leipzig, 1884 – Nueva York, 1950) ofrece en sus salas la Fundación Juan March a partir del 7 de marzo. Se trata de la primera retrospectiva de pinturas organizada en España de este artista, considerado una de las máximas figuras de la vanguardia alemana de la primera mitad del siglo XX. Las obras –que abarcan desde 1905 hasta 1950, año de su muerte– proceden de más de una veintena de museos y colecciones privadas de Europa y de Estados Unidos. La exposición Max Beckmann estará abierta en la Fundación Juan March hasta el próximo 8 de junio.

El horario de visita de la exposición es: de lunes a sábado, de 10 a 14 horas, y de 17,30 a 21 horas. Domingos y festivos, de 10 a 14 horas.

Las 34 obras que ofrece la muestra incluyen desde los primeros cuadros de Beckmann de estilo más académico (*Pantalán*, de 1905; *Doble retrato de Max Beckmann y Minna Beckmann-Tube*, de 1909); siguen obras de su etapa de Francfort (paisajes, vistas de ciudad, retratos y autorretratos, en una línea próxima a la Nueva Objetividad); algunos cuadros del período de exilio en Holanda, como *Taller (Nocturno)* (1938), *Guerrero y mujer-pájaro* (1939), *Tango* (1941), *Bailarinas en negro y amarillo* (1943); y, por último, también se pueden contemplar obras de sus últimos años en Estados Unidos (*Autorretrato con*



«Dos damas en el hotel al borde del mar», 1947

cigarrillo (1947), *Hombre cayendo al vacío* (1950) y *Detrás del escenario* (1950), esta última dejada inacabada al morir el artista en ese mismo año. Max Beckmann fue un solitario, un *outsider*, entre los pintores de su tiempo. Indiferente a los movimientos que jalonaron la vanguardia artística a lo largo de toda la primera mitad del siglo XX —cubismo, surrealismo, las ideas de la Bauhaus, el expresionismo—, «su obsesiva *coerción objetivista* —señala Klaus Gallwitz, autor del estudio que recoge el catálogo— le hizo entrar en colisión con el espíritu de su tiempo. A diferencia de Otto Dix y George Grosz, Beckmann no buscaba la verificación de la realidad sino el misterio mismo de las cosas, los impulsos que ponen y mantienen en movimiento al grotesco teatro del mundo». En la obra de Beckmann se dan la mano lo cotidiano y lo mítico, la apariencia y el ser. Una óptica invertida (motivos grandes que se transforman en minúsculos, y objetos pequeños representados a gran escala), exageraciones grotescas y una predilección por los detalles al modo del estilo «naïf»; la deformación de las figuras, el gusto por el tema de los payasos o personajes arquetípicos, el uso del color negro como silueteado y estructura son algunos de los rasgos que caracterizan a este artista interesado por buscar el puente entre lo visible y lo invisible: «Mi objetivo es siempre —escribía Beckmann en «Sobre mi pintura», discurso leído por primera vez el 21 de julio de 1938, con ocasión de la exposición «Arte alemán del siglo XX», en las New Burlington Galleries, de Londres— captar lo mágico de la realidad y trasladar ésta a la pintura. Hacer visible lo invisible a través de la realidad». Con una estética de trazo duro, rápido y enfático, Max Beckmann plasmó en imágenes densas y concentradas la soledad del hombre del siglo XX.

Desde 1915, siendo profesor en Francfort, Max Beckmann gozó de una gran popularidad. Los grandes críticos y marchantes de la Alemania de su época se ocuparon de su obra. Hoy día es uno de los pocos autores de los que se dispone de un completo catálogo razonado tanto de su pintura como de su obra gráfica. Erhard y Barbara Göpel realizaron el catálogo de su pintura (casi 850 cuadros), editado por E. Kornfeld en Berna, en 1976. En 1990, éste mismo editó el catálogo de su obra gráfica.

En 1986 la Fundación Juan March exhibió cinco cuadros de Beckmann dentro de la colectiva titulada «Obras maestras del Museo de Wuppertal: De Marées a Picasso»; y el año anterior pudieron verse tres grabados en la de «Xilografía alemana en el siglo XX». Además de estas dos muestras, la Fundación Juan March ha organizado diversas exposiciones con obra de artistas alemanes o vinculados a Alemania: el austriaco Oskar Kokoschka, la Bauhaus, Schwitters, Bissier, Max Ernst, «Arte, paisaje y Arquitectura (El Arte referido a la Arquitectura en la República Federal de Alemania)» y la colectiva de «Arte expresionista alemán *Brücke*».

El catálogo de la exposición incluye un estudio del profesor Klaus Gallwitz, titulado «Un color diferente a los demás: el negro. Sobre la pintura de Max Beckmann»; «Sobre mi pintura» (Discurso leído por Beckmann el 21 de julio de 1938 con ocasión de la exposición «Arte alemán del siglo XX», en las New Burlington Galleries, de Londres); y dos discursos pronunciados por el artista, en 1947 y en 1950, en la Universidad Washington de St. Louis; junto con una «Autobiografía» del pintor, una biografía y comentarios a las obras expuestas.

Max Beckmann: biografía

1884-1901 Max Beckmann nace el 12 de febrero en Leipzig, en el seno de una familia acomodada. En 1900 ingresa en la Gran Escuela Ducal de Arte de Weimar, donde asiste a las clases del pintor noruego Carl Frithjof Smith, de quien aprende el método de esbozar el lienzo con carboncillo.

1902-1907 Conoce a Minna Tube, que más tarde será su primera mujer, en la Escuela de Arte de Weimar, donde ella estudiaba, así como a Edvard Munch. Beckmann y Minna abandonan en 1903 la Escuela de Arte antes de finalizar el curso. Él se traslada por primera vez a París, donde ingresa en la Académie Colarossi, mientras que Minna se va a Amsterdam. La obra de Cézanne influye fuertemente en su pintura. Se instala en Berlín y alquila un estudio en Schöneberg. Allí vuelve a encontrar a Minna. Se casan en 1905.

En 1906 participa en la Exposición de la Sezession berlinesa. Recibe el Primer Premio de la Asociación de Artistas Alemanes, premio que incluye una beca para estudiar en la Villa Romana en Florencia. En 1907 expone, a su regreso de Florencia, en la

Galería Paul Cassirer, de Berlín.

1908-1917 Nace su único hijo Peter. Expone en la Sezession de Berlín y en la Gran Exposición de Arte de Dresde. Viaja a París e ingresa en la Sezession de Berlín. En 1909 comienza una serie de cuadros de gran formato. En Berlín pinta, entre otras obras, el *Doble retrato de Max Beckmann y Minna Beckmann-Tube*. Realiza exposiciones en Berlín, Bremen, Darmstadt, Dresde, Leipzig y Munich. De 1909 son, además de la citada, obras importantes de su primera época, como *La Crucifixión* y *Resurrección*. Beckmann es el miembro más joven de la Sezession berlinesa. Expone en el Salón de Otoño de París.

En 1911 se crea el grupo de artistas «Der Blaue Reiter» en Munich. Beckmann se enfrenta al formalismo de este grupo de artistas. Expone en Amsterdam, Berlín y Viena. En 1913 se realiza la primera retrospectiva de su obra en la galería Paul Cassirer. Pinta *La calle*, en 1914. Con Max Liebermann abandona la Sezession berlinesa. Participa en el Comité de la Libre Sezession de Berlín y en la Nueva Sezession de Munich. Se enrola voluntariamente como enfermero en el frente



Max Beckmann, en 1907



«Interior con muchachas (Siesta)», 1917



«Quappi con suéter rosa», 1934



«Autorretrato como Arlequín», 1921

de Prusia y posteriormente es trasladado a Bélgica a un centro de enfermos de tifus.

Sufre una depresión nerviosa y es llevado a Estrasburgo. Licenciado del servicio militar, marcha a Francfort. Expone en 1917, en Berlín, sus grabados, fuertemente influidos por los horrores de la guerra. A partir de entonces cambia su estilo y pinta *Autorretrato con pañuelo rojo* y *Adán y Eva*, ambos de 1917. Escribe «Cartas de guerra».

1918-1925 Finaliza la Primera Guerra Mundial. Minna es contratada como cantante en la Ópera de Graz. Max Beckmann realiza varios viajes a esta ciudad austríaca para visitar a su familia. Reside en Francfort. Es miembro fundacional de la Seession de Darmstadt. En ese mismo año de 1918 escribe *Bekanntnis*, una confe-

sión sobre la actividad artística como actividad creadora. De esos años son *Baño de mujeres* (1919) y *Autorretrato como Arlequín* (1921).

En 1922 participa en la XIII Bienal de Venecia. Pinta en Francfort varias obras, entre ellas *Puente de hierro* (1922), *Paisaje primaveral en el Parque Louisa* (1924) y *Retrato de Minna Beckmann-Tube* (1924). Su estilo se acerca a la Nueva Objetividad.

Realiza exposiciones en Berlín, Francfort, Stuttgart y Viena. En esta última ciudad conoce a la que más tarde será su segunda mujer, Mathilde Kaulbach «Quappi», hija del pintor Friedrich August von Kaulbach. En 1924 aparece la primera monografía de Beckmann, editada por Piper en Munich. Pinta retratos, bodegones, paisajes y vistas de ciudad.

En 1925 participa en la exposición de la Nueva Objetividad de Mann-



«Quappi con loro», 1936

heim. Se separa amistosamente de Minna Tube, con la cual mantendrá contacto hasta su muerte. Firma un contrato en exclusiva de tres años con el galerista I. B. Neumann, y se casa con «Quappi» en Munich. La pareja fija su residencia en Francfort, de cuya Städelschule es nombrado profesor Max. Escribe *El artista dentro del estado* y expone en Zurich y en Londres.

1926-1936 Participa en la XV Bienal de Venecia y expone en Nueva York. Muere su hermano Richard. Neumann le organiza su primera exposición individual en Estados Unidos. En 1928 recibe el Premio de Honor del Reich y la Medalla de Oro de la ciudad de Düsseldorf. Se celebran exposiciones retrospectivas de su obra en Mannheim, Berlín, Munich y Stuttgart. A través de la muestra de la Städtische Kunsthalle de Mannheim, se reconoce oficialmente la importan-

cia de su obra. Al año siguiente recibe el Premio de la ciudad de Francfort. Se traslada a París, aunque continúa atendiendo sus clases en Francfort una vez al mes.

En 1930 firma un nuevo contrato por siete años con el galerista I. B. Neumann. Se producen ataques de la prensa nazi contra su obra. Beckmann se traslada de nuevo a París. Ese mismo año tiene lugar la gran retrospectiva, en la Kunsthalle de Basilea, y otras exposiciones en la Kunsthau de Zurich y en Dresde. Participa en la XVII Bienal de Venecia, pero sus cuadros reciben críticas negativas en Italia. En 1933 se produce la toma del poder por Hitler y la quema de libros por los nazis. Los ataques de los nacionalsocialistas a Beckmann le obligan a dejar su casa y su estudio en París. Viaja a esta capital para estudiar la posibilidad de emigrar a Estados Unidos.

1937-1950 Se confiscan 590 obras de Beckmann. Se traslada a París. Realiza varias exposiciones en Suiza, Londres y Estados Unidos. Marcha con su familia a Naarden, cerca de Amsterdam, y establece su taller en un almacén de tabaco. Pinta *Taller (Nocturno)* (1938). En 1939 comienza la Segunda Guerra Mundial. Se queman en Berlín más de mil cuadros de los «artistas degenerados».

En 1940 entran los nazis en Holanda. Beckmann quema sus diarios. Su hijo Peter recoge cuadros y los lleva a Alemania. Hay un intento de expropiación de sus bienes en Holanda, por ser alemán. En 1945 finaliza la guerra.

De 1947 son *Interior con muchachas (Siesta)* y *Dos damas en el hotel al borde del mar*. Ese mismo año emigra a Estados Unidos. Va a St. Louis, donde le habían ofrecido un puesto de profesor de pintura en la Universidad de Washington. Solicita la nacionalidad americana. Se organiza una retrospectiva de su obra en el

City Art Museum de St. Louis. Su obra es bien acogida. Se le concede el Primer Premio del Carnegie Institute de Pittsburg. En 1949 se traslada a Nueva York e imparte clases en la Brooklyn Museum Art School.

En 1950 participa en la XXV Bienal de Venecia, donde le conceden el premio Conte Volpi. Es nombrado «doctor honoris causa» por la Univer-

sidad de Washington en St. Louis.

En Nueva York pinta *Hombre cayendo al vacío* y *Detrás del escenario*, su última obra, que quedará inacabada. El 27 de diciembre de ese mismo año 1950, Max Beckmann muere de un ataque al corazón cuando se dirigía al Metropolitan Museum para visitar la exposición «American Painting Today», en la que se exponía obra suya. □

► Relación de obras

1. Pantalán, 1905 (80 x 159,5 cm)
2. Doble retrato de Max Beckmann y Minna Beckmann-Tube, 1909 (142 x 109 cm)
3. La calle, 1914 (171 x 72 cm)
4. Autorretrato con pañuelo rojo, 1917 (80 x 60 cm)
5. Adán y Eva, 1917 (80 x 56,5 cm)
6. Baño de mujeres, 1919 (97,5 x 66 cm)
7. Autorretrato como Arlequín, 1921 (100 x 59 cm)
8. Puente de hierro, 1922 (120,5 x 84,5 cm)
9. Paisaje primaveral en el Parque Louisa, 1924 (95,5 x 55 cm)
10. Retrato de Minna Beckmann-Tube, 1924 (92,5 x 73 cm)
11. Doble retrato en Carnaval, 1925 (160 x 105,5 cm)
12. Paseo marítimo en Scheveningen, 1928 (85 x 70,5 cm)
13. El soldado peruano quiere beber, 1929 (80 x 45,5 cm)
14. Retrato de Minna Beckmann-Tube, 1930 (160,5 x 83,5 cm)
15. Gitana II. Ilonka, 1932 (136,5 x 102 cm)
16. Paisaje con leñadores (Gran paisaje tormentoso), 1932 (100,5 x 135 cm)
17. El pececillo, 1933 (135 x 11,5 cm)
18. Quappi con suéter rosa, 1934 (105 x 72 cm)
19. Quappi con loro, 1936 (111 x 65 cm)
20. Taller (Nocturno), 1938 (110 x 70 cm)
21. Bodegón con Buda y con botella inclinada de aguardiente, 1939 (61 x 46 cm)
22. Guerrero y mujer-pájaro, 1939 (81 x 60 cm)
23. Gran paisaje de la Costa Azul, 1940 (106,5 x 221,5 cm)
24. Autorretrato con visillo verde, 1940 (75,5 x 55,5 cm)
25. Bodegón con tocador, 1940 (90 x 70 cm)
26. Tango (Rumba), 1941 (95,5 x 55,5 cm)
27. Bailarinas en negro y amarillo, 1943 (95 x 70 cm)
28. Quappi en azul y gris, 1944 (98,5 x 76,5 cm)
29. Dos actrices en el vestuario, 1946 (165 x 121 cm)
30. Interior con muchachas (Siesta), 1947 (140,5 x 130,5 cm)
31. Dos damas en el hotel al borde del mar, 1947 (76 x 130 cm)
32. Autorretrato con cigarrillo, 1947 (63,5 x 45,5 cm)
33. Hombre cayendo al vacío, 1950 (142 x 89 cm)
34. Detrás del escenario, 1950 (101,5 x 127 cm)

En el Museo de Arte Abstracto, desde el día 13

Exposición «Frank Stella. Obra gráfica (1982-1996)»

La Fundación Juan March exhibe en Cuenca 26 obras del pintor norteamericano

El 13 de marzo se abre al público, en la sala de exposiciones temporales del Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca, la exposición «Frank Stella. Obra gráfica (1982-1996). Colección Tyler Graphics». Tras la muestra «Millares: Pinturas y dibujos sobre papel, 1963-1971», la Fundación Juan March exhibe ahora en Cuenca un total de 26 grabados realizados en los últimos dieciséis años por el artista norteamericano Frank Stella (Malden, Massachusetts, 1936), figura clave en la denominada «Nueva Abstracción», movimiento que irrumpió hacia finales de los años cincuenta en el arte norteamericano, como intento de superación del expresionismo abstracto.

La muestra, que estará abierta en el Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca, hasta el 15 de junio, ofrece un total de 26 obras, pertenecientes a diversas series como *Circuits*, *Moby Dick Domes*, *Moby Dick Deckle Edges* e *Imaginary Places*, todas ellas procedentes de Tyler Graphics, de Nueva York. Kenneth Tyler posee uno de los talleres más importantes de obra gráfica del mundo, en el que se practican las técnicas más modernas de estampación y en el que trabajan habitualmente, además de Frank Stella, autores co-

mo Jasper Johns, Roy Lichtenstein, Robert Rauschenberg, Kenneth Noland y David Hockney, entre otros. Con Tyler la Fundación Juan March exhibió en Ceunca, desde septiembre de 1995 a abril de 1996, una muestra de obra gráfica de otra máxima figura del arte norteamericano del siglo XX, Robert Motherwell.

Frank Stella y Ken Tyler vienen colaborando estrechamente desde hace más de 20 años. El primer proyecto de trabajo gráfico en el taller de Tyler en Bedford, Nueva York, fue la serie *Pa-*



per Reliefs, en 1974. Ese mismo año realiza los grabados de *Eccentric Polygons*. En 1980 comienza a trabajar en los primeros grabados en altorrelieve relacionados con la serie *Circuits*, cuyos títulos se refieren a nombres de circuitos internacionales de carreras de coches. En 1986 comienza la serie de relieves *Wave*, en los que utiliza motivos de olas que ya están presentes en otros de sus grabados, y que desde 1988 titula como la novela *Moby Dick*, de Herman Melville. Las últimas series que han realizado juntos Stella y Tyler —*Imaginary Places*— «abren vías de una complejidad visual, incluso barroca, que rara vez se ha dado en la obra bidimensional», señala **Sidney Guberman**, autora de una entrevista realizada en 1994 al artista, que publica el catálogo de la exposición.

Frank Stella estuvo representado en la colectiva de 18 artistas, titulada «Arte USA», que organizó en su sede en 1977 la Fundación Juan March. Al arte norteamericano del siglo XX ha dedicado esta institución diversas exposiciones: además de la citada de «Arte USA», una colectiva de «Minimal Art» y muestras individuales de Willem De Kooning, Robert Motherwell —dos muestras, una de pintura y otra de obra gráfica—, Roy Lichtenstein, Joseph Cornell, Robert Rauschenberg, Irving Penn, Mark Rothko, Edward Hopper, Andy Warhol, Richard Diebenkorn, el inglés radicado en California David Hockney, Isamu Noguchi y Tom Wesselmann.

Además de esta exposición de obra gráfica de Motherwell, el Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca, sigue ofreciendo de forma permanente durante todo el año pinturas y esculturas de artistas españoles, la mayoría de la generación abstracta de los años 50,



Frank Stella (derecha) con Kenneth Tyler

fondos de los que es propietaria y gestora la Fundación Juan March, al haberle sido donados en 1980 por su anterior propietario —y creador del Museo—, el pintor Fernando Zóbel (1924-1984). Estos fondos pertenecen a la colección de arte español contemporáneo que posee la citada Fundación —más de 1.500 obras, de ellas 470 pinturas y esculturas— y que exhibe, además de en este Museo de Arte Abstracto, en Cuenca, en el Museu d'Art Espanyol Contemporani, de Palma de Mallorca; en su propia sede, en Madrid, y en exposiciones itinerantes. Desde diciembre de 1994, la sala de exposiciones temporales del Museo ha acogido muestras como la de «Zóbel: río Júcar», «Motherwell: obra gráfica (1975-1991)», «Grabado Abstracto Español (Colección de la Fundación Juan March)» y «Millares. Pinturas y dibujos sobre papel, 1963-1971». □

En el Museu d'Art Espanyol Contemporani, desde el día 14

La exposición «Millares. Pinturas y dibujos sobre papel, 1963-1971», en Palma

Desde el 14 de marzo puede verse en Palma, en la sala de exposiciones temporales del Museu d'Art Espanyol Contemporani, la exposición «Millares. Pinturas y dibujos sobre papel, 1963-1971», con 46 obras realizadas por Manuel Millares (Las Palmas de Gran Canaria, 1926 – Madrid, 1972) y dos puntas secas del artista para el libro *Poemas de amor*, de Miguel Hernández, editado en 1969.

La exposición, que estará abierta en Palma hasta el próximo 10 de mayo, está organizada por la Fundación Juan March, propietaria y gestora de la colección de obras que alberga el citado Museu d'Art Espanyol Contemporani –recientemente ampliado con una nueva planta y 21 obras más–, y *Elvireta Escobio*, viuda del artista, que ha prestado la mayor parte de los fondos que componen la muestra. Esta exposición de Manuel Milla-

res se ha ofrecido anteriormente en la sala de exposiciones temporales del Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca, de cuya colección permanente de obras también es propietaria y gestora la Fundación Juan March.

El *horario de visita* del Museu d'Art Espanyol Contemporani, de Palma (c/ Sant Miquel, 11) es el siguiente: de lunes a viernes, de 10 a 18,30 horas; sábados, de 10 a 13,30 horas. Domingos y festivos, cerrado.

Hasta el 8 de marzo, en la sala de exposiciones temporales

La «Suite Vollard», de Picasso

Hasta el 8 de marzo sigue abierta, en el Museu d'Art Espanyol Contemporani, de Palma, que alberga 57 obras de la colección de la Fundación Juan March, la exposición de 100 grabados de la *Suite Vollard*, de Picasso, con la que se inauguró, el pasado 12 de diciembre, la nueva sala de exposiciones temporales creada en dicho Museu, objeto de una remodelación y ampliación.

Esta serie de grabados, considerada como una de las más importantes de toda la historia del arte, sólo comparable en calidad y extensión a los grabados realizados anteriormente por Rembrandt y Goya, toma su nombre del marchante Ambroise Vollard, para

quien grabó Picasso estos cobres entre septiembre de 1930 y junio de 1936. En ellos el artista malagueño emplea de manera novedosa y sorprendente diversas técnicas como buril, punta seca, aguafuerte y aguatinta al azúcar. Cuatro temas se aprecian en el conjunto de

la *Suite Vollard* —*El taller del escultor, El minotauro, Rembrandt y La batalla del amor*—, que completó Picasso con tres retratos de Ambroise Vollard, realizados en 1937.

«Desde su infancia en Málaga —escribe en el catálogo de la muestra el académico de Bellas Artes y profesor emérito de Historia del Arte **Julián Gállego**—, Pablo Picasso, hijo de un profesor de dibujo, se acostumbró a las *series* de episodios o imágenes con una trabazón temática, tan abundantes en las publicaciones de libros o periódicos del siglo XIX. Por ejemplo, series de palomas o palomares, como los que su padre le invitaba a realizar o terminar en sus propias obras, que alcanzaban una acogida benevolente entre sus amistades, o escenas de tauromaquia, inspiradas en los carteles de toros o en su experiencia como acompañante de su tío, el doctor, en las corridas de la Malagueta. En su breve estancia en La Coruña parece haber pintado bastantes cuadritos de escenas marítimas, que ahora se intentan identificar y valorar. En la Barcelona *fin de siglo* las series de imágenes en calendarios, revistas y *tebeos* eran frecuentes. En Francia numerosos eran los pintores y dibujantes que ilustraban con series de dibujos relatos fantásticos o temas de actualidad, y el propio Picasso presenta, en forma de *auca* (*aleluya* en catalán), su viaje a París con Jaume Sabartés, en una serie de estampas explicadas por ramplones dísticos. En sus sucesivas épocas azul y rosa, la primera con mendigos, la segunda con artistas de circos ambulantes, utiliza, en escenas separadas, unidad de *historieta* con repetición de personajes en diversas situaciones o actitudes.»

«Podríamos ver un antecedente de estos grabados de Picasso en los *lekitos* griegos, de época ática, que el artista contempló frecuentemente en las salas del Museo del Louvre y que causaron tan honda influencia en su arte y, en especial, en sus dibujos, tanto de las



épocas azul y rosa como con el cubismo y en las sucesivas fases neo-clásicas, que salpican de agua fresca de la Hélade tantas creaciones suyas hasta el fin de sus días.»

«Esta colección de estampas está realizada gracias a un compuesto de técnicas tales como aguafuerte, aguainta, aguada, punta seca, buril o rascador, aisladas o unidas, como se hace constar en la referencia de cada una de ellas, aunque dominando el aguafuerte puro; estas combinaciones dan a la serie una gran variedad, sin omitir las distintas maneras que Picasso es capaz de imponer a un mismo procedimiento, que agregan aspectos inesperados. Predominan las estampas a pura línea, en las que el malagueño hace gala de una mediterránea armonía que acusa la influencia del arte helénico. Pero nadie le impide (y Vollard menos que nadie) trazar grabados en los que el claroscuro introduce su sólida sorpresa y la alternancia luz-sombra da un patetismo particular a la escena; o aquellos en donde domina la oscuridad, en busca de mayor expresión.»

«Cada una de estas estampas, de las más transparentes a las más turbias, tiene su misterio, y el prodigioso acierto de Picasso al elegir la técnica según los temas da a la variedad de este admirable conjunto una profunda cohesión. Este centenar de grabados ha de contarse entre las creaciones más geniales del artista, que sabe conciliar la euforia y la melancolía en una Grecia arcaica, brotada de su imaginación.» □

En tres conciertos, en marzo

Cuartetos españoles del siglo XX

Estreno de tres obras encargadas por la Fundación a jóvenes compositores

En el ciclo «Cuartetos españoles del siglo XX», que se desarrolla en tres conciertos, los días 5, 12 y 19 de marzo, en Madrid, y los días 3, 10 y 17 de marzo, en Logroño, dentro de «Cultural Rioja», que cuenta con la colaboración técnica de la Fundación Juan March, se estrenarán las tres primeras obras encargadas por la Fundación a jóvenes compositores españoles, dentro de una nueva iniciativa destinada a estimular la creación. Los tres primeros seleccionados son Israel David Martínez Espinosa (1969), Manuel Ignacio Martínez Arévalo (1960) y Pilar Jurado (1968). El ciclo es el siguiente:

— *Miércoles 5 de marzo*: El **Cuarteto Ibérico** (compuesto por Manuel Villuendas, violín; Farhad Sohrabi, violín; Santiago Kuschevaztky, viola; y Dimitri Furnadjiev, violonchelo) interpreta: Quartet de cordes nº III, de Israel David Martínez Espinosa; Cuarteto en Fa mayor, de P. Sorozábal; y Cuarteto nº 2 en La menor, de Jesús Guridi.

— *Miércoles 12 de marzo*: El **Cuarteto Cassadó** (compuesto por Víctor Martín y Domingo Tomás, violín; Emilio Mateu, viola; y Pedro Corostola, violonchelo) interpreta: Cuarteto de cuerda, de Ernesto Halffter; Mosaico para Castillo: Homenaje al maestro, de Manuel Ignacio Martínez Arévalo; y Vistas al mar, de Eduardo Toldrá.

— *Miércoles 19 de marzo*: El **Cuarteto Arcana** (compuesto por Francisco Romo y José Enguñanos, violín; Roberto Cuesta, viola; y Salvador Escrig, violonchelo) interpreta: La oración del torero, Op. 34, de Joaquín Turina; Espejo desierto. Cuarteto nº 2, de Tomás Marco; Cuarteto de Cuerda nº 2, de Pilar Jurado; y Ocho tientos, Op. 35, de Rodolfo Halffter.

Encargos a jóvenes compositores

Estas tres obras que se estrenan en este ciclo forman parte del proyecto que la Fundación Juan March ha puesto en marcha de encargar obras a jóvenes compositores españoles, con unas características técnicas que permitan el estreno de las mismas dentro de la programación musical habitual de esta institución cultural. Previa consulta a distintos profesores de composición de conservatorios superiores, la Fundación escogió a diversos autores, entre ellos los tres que ahora estrenan estos cuartetos realizados por encargo de la Fundación.

Esta iniciativa de estimular la creación de jóvenes compositores la emprendió en 1982 la Fundación Juan March al apoyar expresamente a compositores menores de 30 años, a través de la *Tribuna de Jóvenes Compositores*, que seleccionó en sus seis convocatorias 39 partituras, publicadas en edición facsímil y estrenadas en la Fundación Juan March. La colección de obras editadas de Jóvenes Compositores reúne 44 obras, a las que se agregarán estas tres que se estrenan en marzo. □

En el segundo centenario de su nacimiento

Finalizó el ciclo «Schubert, música de cámara»

Finalizó el ciclo de conciertos que la Fundación Juan March había organizado para los miércoles 8, 15, 22 y 29 del pasado mes de febrero, con obras del compositor Franz Schubert (1797-1828), con motivo del segundo centenario de su nacimiento.

Como se indicaba en el programa de mano, «los 200 años del nacimiento de Schubert nos proporcionan el pretexto para hacer lo que otras veces ya ha hecho la Fundación simplemente por gusto: escuchar música de Schubert. La abundancia de su obra, a pesar de la brevedad de su vida, y la altísima calidad de su pensamiento musical son motivos suficientes para organizar un nuevo ciclo de Schubert sin que prácticamente ninguna obra se repita. Vamos así descubriendo un territorio deslumbrante, un *locus amoenus* de insondables bellezas».

A través de nueve obras camerísticas y de 12 de sus canciones, compuestas entre 1813 y 1828, año de su muerte, se pudo repasar la evolución y consolidación de un estilo «que si en los *lieder* llegó pronto a su plena madurez, en la música instrumental tardó algo más en definirse. Además de la variedad de géneros: dúos (de violín/piano y de canto/piano), tríos (de cuerdas, y de voz con piano y vientos), un cuarteto, el Quinteto de cuerda y el Octeto de cuerdas y vientos».

«Todo ello nos permitió acercarnos al taller del compositor en la Viena del final de las guerras napoleónicas, la Viena del Congreso y de la Restauración, cuando nuevos grupos sociales trazaron nuevas reglas de juego en las que Schubert –como Mozart con las antiguas– quedó atrapado y sin salida.»

Estos conciertos fueron retransmitidos en directo por Radio Clásica, la 2 de RNE.

La catedrática de Música Inmaculada Quintanal, autora de las notas al programa y de la introducción general, comentaba:

Inmaculada Quintanal

Vida breve, amplia obra

Lo primero que llama la atención en la vida y obra de Franz Schubert se refiere a la intensidad de su producción musical en tan corto período de tiempo. El compositor tenía, al morir, treinta y un años. Sus obras musicales rondan el millar en el Catálogo de Otto Erich Deutsch. Pero lo verdaderamente milagroso no es la cantidad, sino la calidad. Son múltiples los testimonios de la vertiginosa capacidad de su in-

vención: el propio Schubert indicó en la partitura autógrafa de su décimo Cuarteto de cuerdas D. 112 que el primer movimiento lo escribió en apenas cuatro horas y media. Apenas un mes más tarde fechaba Schubert una canción sobre unos versos del *Fausto* de Goethe. Esos versos de Goethe son hoy conocidos y recordados universalmente por la música y hasta por el título que el compositor les puso: *Gret-*

chen am Spinnrade («Margarita en la rueda») D. 118, una de las obras cumbres del *lied* germánico y una de las canciones más hermosas de todos los tiempos.

En todo caso, fijémosnos en el vértigo de la producción de Schubert por los números de la catalogación cronológica: del 112 al 118, en apenas un mes y medio. Es necesario, pues, volver sobre el tema de la cantidad, aunque sin olvidar ya nunca la calidad pues, sin ella, no estaríamos conmemorando el segundo centenario del nacimiento del último maestro de la primera Escuela de Viena, sino celebrando un récord, uno de los muchos que jalonan la historia de la música y que sólo recuerdan los eruditos de vez en cuando.

Aunque el reparto de obras por año, en el Catálogo de Deutsch, sea muy aproximado, el conjunto, a manera de vista panorámica sin entrar en excesivos detalles, sigue siendo válido y... abrumador.

Bien es verdad que, en este impresionante catálogo, más de 600 obras son *lieder*, y que algunas de estas canciones, a una voz con piano, para varias voces solistas o para conjuntos corales masculinos, femeninos o mixtos, son de cortísima duración. En cualquier caso, la innata facilidad de Schubert para expresar en música sus ideas es, pues, el primer dato a tener en cuenta si deseamos obtener una imagen correcta del músico.

Los géneros musicales abordados por Schubert al margen de sus canciones son, por otra parte, variadísimos. Pocos compositores han abordado tantas obras y tan distintas.

Escribió música para unas 20 obras teatrales, sobre todo en el género del *singspiel* (la ópera cómica o «zarzuela» germánica); pero también abordó la ópera, totalmente cantada, la música incidental para ser intercalada en piezas teatrales normales, es decir, habla-



das, y hasta el melodrama o melólogo. También compuso mucha música religiosa, y especialmente litúrgica y en latín (misas), bien para voces solas, para voces y órgano y, sobre todo, para voces, órgano y orquesta.

En cuanto a la música sinfónica, las numerosas oberturas y el imponente

ciclo de las nueve sinfonías (una inacabada, otra incompleta) no logra ocultar la única gran laguna del catálogo schubertiano, la de la música concertante: apenas el *Concertstück* D. 345, el *Rondó* D. 438 o la *Polonesa* D. 580, siempre para violín y orquesta.

Vuelve a ser abrumador, en cambio, su catálogo de música de cámara, del que se han nutrido estos conciertos. El recuento de obras camerísticas es muy extenso, aunque también se echen en falta algunos dúos para una mayor variedad de instrumentos, tanto de cuerda (exceptuando al violín, objeto de uno de nuestros conciertos) como vientos.

Y nos resta el piano, el instrumento preferido del compositor tanto a solo como en el dúo a cuatro manos, para el que escribió una ingente cantidad de obras. Sin olvidar que el piano es uno de los elementos básicos, junto a la voz y el texto poético, en la mayoría de sus canciones y, por supuesto, en mucha de su música de cámara.

Muy poca de toda esta música fue editada en vida de Schubert y apenas un círculo nutrido pero minoritario de fieles amigos tuvo la oportunidad de escucharla entonces. A partir de su temprana muerte siguió un pequeño pero incesante goteo de ediciones.

En todo caso, y aunque muy pronto se vio la necesidad de ordenar todo lo conservado en manuscritos y ofrecer una edición completa y solvente, la música de Schubert hubo de esperar hasta finales del siglo XIX para ser editada, conocida, interpretada y, por lo tanto, analizada y valorada. □

«Conciertos de Mediodía»

Clave, violonchelo y piano, guitarra, canto y piano son las modalidades de los cinco «Conciertos de Mediodía» que ha programado la Fundación Juan March para el mes de marzo los lunes, a las doce horas.

LUNES, 3

RECITAL DE CLAVE,
por **David Bolton**, con obras de G. F. Händel, J. C. F. Fischer, J. Mattheson, J. S. Bach y D. Scarlatti.

David Bolton es norteamericano y, tras realizar sus estudios de piano, se traslada a Alemania donde ejerce la enseñanza. Se dedica exclusivamente al clave, clavicordio y música barroca y pre-barroca.

LUNES, 10

RECITAL DE VIOLONCHELO Y PIANO,
por **Frigyes Fogel** (violonchelo) y **Miguel Ángel O. Chavalas** (piano), con obras de J. S. Bach y L. van Beethoven.

Fogel estudió en la Academia de Música F. Liszt, de Budapest; en la actualidad es alumno de la Escuela Superior de Música «Reina Sofía». Chavalas comienza sus estudios en Las Palmas de Gran Canaria y los amplía en Amsterdam y Budapest; es profesor de piano y pianista acompañante.

LUNES, 17

RECITAL DE GUITARRA,

por **Cláudio Tupinambá**, con obras de J. Pernambuco, J. Vieira Brandao, Guinga, J. Zenamon, M. de Rojas, E. Cordero, O. L. Fernández, N. Teixeira, A. Kisser y L. Brouwer.

Cláudio Tupinambá es brasileño y en su país inició sus estudios, que completa en España y amplía en Salzburgo. Es profesor de guitarra en la Escuela Municipal de Música Pablo Casals, de Leganés (Madrid).

LUNES, 24

RECITAL DE CANTO Y PIANO,
por **Nuno Vilallonga** (barítono), **Conceição Galante** (soprano) y **Rogelio Gavilanes** (piano), con obras de Ravel, Massenet, Verdi, Hahn, Schubert, Schumann, C. Halffter, Villa-Lobos, Branco, Mompou, Donizetti y Mozart.

Nuno Vilallonga nació en Lisboa; tras permanecer cinco temporadas en el Coro Profesional del Teatro Nacional de San Carlos, se traslada a Madrid a la Escuela Superior de Canto. Conceição Galante ha formado parte igualmente del Coro del Teatro de San Carlos, de Lisboa, y en Madrid concluirá su licenciatura en la Escuela Superior de Canto. Rogelio Gavilanes es profesor de la Escuela Superior de Canto de Madrid.

LUNES, 31

RECITAL DE PIANO,
por **Valeria Resian**, con obras de L. v. Beethoven, S. Rachmaninov y F. Liszt.

Valeria Resian es ucraniana y ha estudiado en Rusia y Finlandia; actualmente completa su formación en la Escuela Superior de Música «Reina Sofía».

«Conciertos del Sábado» de marzo

Ciclo «El violín virtuoso»

«El violín virtuoso» es el título del ciclo que ha programado la Fundación Juan March para los «Conciertos del Sábado» en marzo. Consta de cuatro conciertos, los días 1, 8, 15 y 22, a cargo, respectivamente, del violinista **Jack Glatzer** y de tres dúos de violín y piano: **Manuel Guillén** y **María Jesús García**, **Johannes Heidt** y **Elisa Agudiez**, y **Joaquín Torre** y **Sebastián Mariné**. Los conciertos comienzan a las doce de la mañana y son de entrada libre.

Al violín, solo o en dúo con el piano, ha dedicado la Fundación Juan March muchos de sus ciclos de conciertos: desde el de «Sonatas y Partitas para violín solo de Bach» (1978) a los de «Violín solo» (1987 y 1994); «El violín moderno español» (1989); y el «Ciclo para dos violines» (1988).

También varios de ellos se han centrado en el dúo violín-piano, como el de Sonatas para estos dos instrumentos de Mozart (1984), la Integral de la obra para violín y piano de Beethoven (1993) o, dentro de esta misma serie de «Conciertos del Sábado», «El dúo violín-piano en el siglo XX» (1989) y «Sonatas para violín y piano» (1991).

El programa del ciclo «El violín virtuoso» es el siguiente:

— Sábado 1 de marzo

Jack Glatzer (violín)

24 Caprichos, de N. Paganini

— Sábado 8 de marzo

Manuel Guillén (violín) y **María Jesús García** (piano)

Cinco Danzas Españolas, Aires Bohemios, Capricho Vasco, Introducción y Tarantela, Zortzico Miramar y Jota

Aragonesa, de P. Sarasate

— Sábado 15 de marzo

Johannes Heidt (violín) y **Elisa Agudiez** (piano)

Arreglo de una Sonata de Locatelli («Au tombeau»), Sonata Op. 27 nº 6 y Poème élégiaque, de E. Ysaÿe; Poème Op. 25, de E. Chausson; y Ballade et Polonaise, de H. Vieuxtemps

— Sábado 22 de marzo

Joaquín Torre (violín) y **Sebastián Mariné** (piano)

Variaciones sobre un tema de Corelli, Praeludium y Allegro, y Recitativo y Scherzo para violín solo, de F. Kreisler; Fantasía «Otello», de H. W. Ernst; Hejre Kati, de Jenö Hubay; Jota (nº 1) (Scherzo), de Manuel Quiroga; y Fantasía Fausto, de H. Wieniawski

Jack Glatzer nació en Dallas, Texas. Galardonado con notables premios, ha dado numerosos conciertos a solo y con destacadas orquestas norteamericanas. **Manuel Guillén** es profesor de violín, por oposición, en el Conservatorio Profesional de Música «Amaniel», de Madrid y concertino de la Orquesta de Cámara Reina Sofía. **María Jesús García** desarrolla una intensa actividad camerística, tanto a dúo como en conjuntos. **Johannes Heidt**, violinista alemán, es miembro de la Orquesta Sinfónica de Wuppertal y colabora con diversos conjuntos de cámara y, desde 1988, con la pianista **Elisa Agudiez**, actualmente profesora en la Escuela de Música de Karlsruhe. **Joaquín Torre** y **Sebastián Mariné** son profesores, respectivamente, de los Conservatorios «Arias Macein» y Real Superior de Música de Madrid.

Tres veces por semana, por las mañanas

«Recitales para Jóvenes», en la Fundación

En 1996 asistieron 20.515 alumnos
acompañados de sus profesores

En 1996 asistieron 20.515 alumnos a los 77 «Recitales para Jóvenes» que organizó la Fundación Juan March, y a los que acuden alumnos de colegios e institutos madrileños, acompañados de sus profesores. Estos conciertos, que inició la Fundación Juan March en 1975, abarcan diversas modalidades instrumentales y se celebran tres veces por semana, en las mañanas de los martes, jueves y viernes. Están destinados exclusivamente a estudiantes, previa solicitud de los centros a la Fundación Juan March. Cada recital es comentado por un especialista en música. A lo largo de estos 23 años ha acudido a la Fundación Juan March, para asistir a un concierto expresamente programado con esta finalidad didáctica, alrededor de medio millón de jóvenes, que en un porcentaje superior al 75% es la primera vez que escuchan directamente un concierto de música clásica.

Cada cierto tiempo cambian las modalidades, los intérpretes y los programas. Así, el programa de «Recitales para Jóvenes» es, entre los meses de febrero y mayo, el siguiente:

– Los martes (4-18-25 de febrero; 4-11-18 de marzo; 1-8-15-22-29 de abril; y 6-13-20-27 de mayo), el dúo de flauta y piano formado por **Antonio Arias-Gago** y **Gerardo López Laguna** interpreta obras de A. de Cabezón, D. Ortiz, C. P. E. Bach, C. Saint-Saëns, E. Damaré, P. Iturralde y C. Bolling. Los comentarios son de **Carlos Cruz de Castro**.

Antonio Arias estudió en el Conservatorio de Madrid y en el de Rueil-Malmaison (Francia); ha sido catedrático de flauta del Real Conservatorio de Madrid y es flauta-solista de la Orquesta Nacional de España. Gerardo López es miembro del Grupo LIM y hace compatible su labor de concertista con la de docente como profesor del Conservatorio Profesional de Música de Amaniel (Madrid).

– Los jueves (6-13-20-27 de febrero;

6-13-20 de marzo; 3-10-17-24 de abril; y 8-22-29 de mayo), **Miguel del Barco** interpreta al órgano obras de D. Zipoli, Anónimo, J. Pachelbel, L. N. Clérambault, E. Torres y C. M. Widor. Los comentarios son de **Javier Maderuelo**.

Miguel del Barco estudió órgano y composición en el Conservatorio Superior de Música de Madrid; es catedrático de órgano y director del Conservatorio Superior de Música de Madrid.

– Los viernes (14-21-28 de febrero; 7-14 de marzo; 4-11-18-25 de abril; y 9-16-23-30 de mayo), la pianista **Patricia de la Vega** interpreta obras de D. Scarlatti, L. v. Beethoven, F. Liszt, M. Ravel, C. Debussy y M. de Falla. Los comentarios son de **Alvaro Guibert**.

Patricia de la Vega empezó a estudiar piano a los siete años con Manuel Carra y amplió estudios en Italia y Holanda. Como becaria de la Fundación Hazen ha realizado varios cursos de interpretación, entre otros con Antonio Iglesias, Lazar Berman y Maria João Pires. □

Román Gubern

«Cuatro lecciones sobre cine español»

El catedrático de Comunicación Audiovisual de la Universidad Autónoma de Barcelona Román Gubern impartió en la Fundación Juan March, los días 3, 5, 10 y 12 del pasado diciembre, un ciclo titulado «Cuatro lecciones sobre cine español». Sus títulos fueron: «El cine republicano y la Guerra Civil», «La difícil postguerra: géneros y mitos», «Años de renovación» y «Presente y futuro del cine español». Se ofrece a continuación un resumen del ciclo.

El cine español no ha sido una gran potencia industrial ni artística en el plano internacional, pero su atípica trayectoria, en la que no faltan algunos momentos estelares, hace de él un fenómeno cultural digno de interés y de estudio.

El cine republicano y la Guerra Civil

La implantación del cine sonoro en España coincide con el establecimiento del régimen republicano en 1931, lo que otorgó una mayor permisividad a los espectáculos. Con anterioridad, entre 1929 y 1931, algunos productores españoles habían rodado películas sonoras, o habían sonorizado películas mudas, en estudios británicos, franceses o alema-

nes. Por fin, en mayo de 1932 se inauguraron los estudios sonoros Orphea en Barcelona, seguidos en 1933 por los de CEA (Cinematografía Española Americana) en Madrid y los ECESA (Estudios Cinema Español, S. A.) en Aranjuez. Pero muchos profesionales del cine español fueron contratados en este período por los estudios norteamericanos, para producir con ellos películas castellanohablantes, destinadas a los mercados de habla hispana.

La irrupción del cine sonoro supuso una transformación importante de la industria y el comercio cinematográfico, pues obligó a equipar las salas de exhibición con sistemas acústicos, al tiempo que muchas productoras de la etapa muda sucumbían. Y aunque el mapa empresarial del cine español cambió acentuadamente, su continuidad artística es-

tuvo garantizada por la de sus profesionales y la de sus géneros, aunque algunos de éstos incorporaron componentes musicales.

Dos productoras dominaron sobre todo la nueva etapa: la empresa valenciana Cifesa, que empezó como distribuidora, pero en 1934 inició su producción con *La hermana San Sulpicio*, de Florián Rey, y Filmófono, que debutó en 1935 con Luis Buñuel actuando de productor ejecutivo. El mayor volumen de



Luis Buñuel, Carlos Saura y Luis García Berlanga, en 1962



Román Gubern (Barcelona, 1934) ha sido profesor de Cinematografía en la University of Southern California, Los Ángeles, en el California Institute of Technology (Pasadena) y director del Instituto Cervantes en Roma. Actualmente es catedrático de Comunicación Audiovisual en la Universidad Autónoma de Barcelona, de cuya Facultad de Ciencias de la Comunicación ha sido Decano. Es presidente de la Asociación Española de Historiadores del Cine y miembro de diversas academias españolas y extranjeras. Autor de una veintena de guiones para cine y televisión y de una treintena de libros.

producción correspondió a la primera, que practicó una política de acaparamiento de talentos, tanto de directores (Florián Rey, Benito Perojo) como de intérpretes (Imperio Argentina, Miguel Ligeró). En estos años el cine español consiguió acuñar un star-system de gran popularidad (Antoñita Colomé, Angeliño), y en la temporada 1935-36 sus películas recaudaron más dinero que las norteamericanas, que se exhibían en versión original subtitulada. Buñuel, por su parte, introdujo el documental social con *Tierra sin pan* (1932), rodada en Las Hurdes y prohibida por el gobierno Lerroux, género que tendría dos grandes cultivadores en Carlos Velo y Fernando G. Mantilla.

El estallido de la guerra civil en 1936

yuguló aquel interesante despertar cinematográfico, pero alumbró la primera utilización mundial masiva del cine sonoro al servicio de la propaganda bélica. La estrategia de la propaganda anarquista predicaba la necesidad de la revolución social simultánea al combate, mientras que los comunistas proponían una política unitaria al servicio de la prioridad militar, para ganar la guerra, tesis adoptada también por el gobierno. El film más ambicioso del bando republicano fue *Sierra de Teruel / L'Espoir*, de André Malraux. El bando franquista, perdidas las infraestructuras de Madrid y Barcelona, buscó sus apoyos logísticos en Lisboa y Berlín, en donde Joaquín Reig montó *España heroica* (1937).

La difícil postguerra: géneros y mitos

El cine franquista se organizó inspirándose en los modelos alemán e italiano, con una doble censura (de guiones y películas) y subvenciones selectivas a las producciones, para orientar sus temas. En una primera fase se priorizó el énfasis en la comedia de evasión, en la que se fundían el triunfo amoroso y económico de los protagonistas (*Huella de luz*, *Deliciosamente tontos*) y el cine de adoctrinamiento político, al que Franco otorgó un modelo al escribir el guión literario de *Raza* (1941). Pero cuando en 1942 se advinó que el Eje perdería la guerra, este ciclo se interrumpió, se incentivarían las evasivas adaptaciones literarias decimonónicas (*El escándalo*, *El clavo*) y se creó el noticiario No-Do, exclusivo y obligatorio, fiel a las necesidades y consignas políticas del régimen. La victoria aliada hizo que el control de la política cultural se desplazase desde el sector falangista al católico, otorgando derecho de veto al censor eclesiástico, e hizo nacer el ciclo de cine religioso: *Misión blanca*, *La mies es mucha*. Y al cerco diplomático decretado por la ONU en 1946 el cine replicó con un ciclo de autoafirmación histórica e impe-

rial, mirando a las glorias del pasado: *Reina santa*, *Agustina de Aragón*, *Alba de América*.

Mientras los directores veteranos declinaban, una nueva generación de realizadores se convirtió en motor del cine franquista: Sáenz de Heredia, Rafael Gil, Antonio Román, Juan de Orduña y Edgar Neville, director de interesante personalidad, que sorprendió al combinar el sainete casticista y el cine de misterio en *La torre de los siete jorobados* (1944).

Años de renovación

Creado en 1947, el Instituto de Investigaciones y Experiencias Cinematográficas fue la escuela de la que surgieron nombres renovadores como Luis G. Berlanga, Juan Antonio Bardem y Carlos Saura. El impacto del neorealismo que llegaba de Italia estimuló una mirada crítica a la realidad social (*Surcos*, *Esa pareja feliz*) y permitió la obtención de éxitos internacionales (*Bienvenido Mr Marshall*, *Calle Mayor*). Esta actitud crítica e inconformista obtuvo una plataforma de presentación pública y de debate en las Conversaciones de Salamanca (1955), que criticaron la política cinematográfica estatal.

Los géneros se diversificaron en los años cincuenta, apareciendo un interesante cine policíaco barcelonés (*Aparta-*

do de correos 1001), un cine religioso (*Marcelino, pan y vino*), un cine nostálgico-musical (*El último cuplé, ¿Dónde vas, Alfonso XII?*), un cine de pretensiones sociales (*La guerra de Dios, Amanecer en Puerta Oscura*), un cine político que recababa la sumisión de los vencidos en la guerra (*Lo que nunca muere, Murió hace quince años*) y una nueva comedia 'desarrollista', que reflejaba las transformaciones de la sociedad española (*Viaje de novios, Las chicas de la Cruz Roja*).

Pero, paralelamente a los géneros, se afianzaba un nuevo cine de autor, que Carlos Saura plasmó en *Los golfos*. Pero su ejemplo máximo estalló con el escándalo de *Viridiana* (1961), del exiliado Luis Buñuel, que, tras triunfar en Cannes, fue prohibida. El relevo ministerial de julio de 1962, que colocó a José María García Escudero al frente de la Dirección General de Cinematografía, supuso una inflexión aperturista en la política cinematográfica, con la creación de un código de censura que sustituía a la anterior arbitrariedad y con subvenciones específicas que permitieron una incorporación profesional a los diplomados de la Escuela Oficial de Cinematografía: Manuel Summers (*Del rosa al amarillo*), Miguel Picazo (*La tía Tula*), Basilio Martín Patino (*Nueve cartas a Berta*), etc. Como contrapunto a estas crónicas nacidas con voluntad realista, la Escuela de Barcelona se orientó hacia

Fotograma de «El espíritu de la colmena», de Víctor Erice, 1973



una vertiente más experimental y formalista (*Dante no es únicamente severo*).

Pero en octubre de 1969 Alfredo Sánchez Bella (quien había protestado la presencia de *El verdugo*, de Berlanga, en la Bienal de Venecia) fue nombrado ministro de Información y Turismo, lo que se tradujo en la liquidación de la experiencia aperturista. En medio de un florecimiento de subgéneros deleznales (cine de terror, de aventuras, etc.) y del despegue de la «comedia verde» (*No desearás al vecino del quinto*), se produjeron dos rarezas de gran interés: la recreación poética de la postguerra en *El espíritu de la colmena* (1973), de Víctor Erice, y su recreación musical e iconográfica en *Canciones para después de una guerra* (1971), de Basilio Martín Patino, que fue prohibida.

Presente y futuro del cine español

El cine postfranquista se inició, de hecho, al final del tardofranquismo, con películas cuyos protagonistas eran los derrotados en la guerra civil (*La prima Angélica*, que motivó el cese del ministro Pío Cabanillas; *El amor del capitán Brando*) y con versiones no convencionales ni maniqueas de aquella guerra (*Las largas vacaciones del 36*, *Retrato de familia*).

La desaparición de la censura administrativa en noviembre de 1977 (que no impidió contratiempos como el de *El crimen de Cuenca*, en 1979) permitió una amplia diversificación de los géneros y las técnicas del cine español. Entre éstas, la aparición del cine-entrevista, no coartado por la censura previa de los diálogos (*El desencanto*, *La vieja memoria*). Mientras que la expansión de los géneros, además de hacer

florece la inevitable comedia libertina, permitió una libre recuperación de la memoria histórica de la guerra (*Las bicicletas son para el verano*, *La vaquilla*, *¡Ay Carmela!*) y de la historia del franquismo (*La escopeta nacional*, *Demonios en el jardín*, *El año de las luces*). Especialmente llamativa resultó la desmitificación de la figura de Franco en varios films (*Dragón Rapide*, *Espérame en el cielo*, *Madregilda*). Y los problemas de la transición política afloraron a la pantalla (*Asignatura pendiente*, *Siete días de enero*).

La veta libertaria de la cultura española de anteguerra fue recuperada por Bigas Luna (*Bilbao*), al tiempo que aparecían representaciones de comportamientos sexuales heterodoxos en la tradición machista española (*Cambio de sexo*, *El diputado*). Y nació una nueva comedia urbana, espejo de los nuevos comportamientos sociales (*Tigres de papel*, *Ópera prima*). El realizador más personal y exitoso en este apartado fue Pedro Almodóvar, quien aplicó de modo desenfadado la tradición del esperpento a la cultura urbana postmoderna: *¿Qué he hecho yo para merecer esto?*, *La ley del deseo* y *Mujeres al borde de un ataque de nervios*. Esta última le abrió los mercados internacionales y creó una nueva tipología en el cine español (las 'chicas de Almodóvar').

El cine español, con dos Oscars en su haber (*Volver a empezar* y *Belle époque*), ha incorporado una pléyade de nuevas directoras (Azucena Rodríguez, Isabel Coixet, Icíar Bollaín, Chus Gutiérrez, etc.) y goza hoy de un prestigio internacional del que nunca disfrutó en el pasado. Es menester una política cinematográfica adecuada, que le proteja de la competencia desleal y oligopolista del cine americano, para que pueda consolidar su marcha ascendente. □



Revista de libros de la Fundación

Número 103 de «SABER/Leer»

Artículos de Manuel Alvar, Medardo Fraile, Márquez Villanueva, Miquel Siguan, Ruiz Martín, García Doncel y Sánchez del Río

En el número 103, correspondiente a marzo, de «SABER/Leer», revista crítica de libros de la Fundación Juan March, colaboran el filólogo **Manuel Alvar**, el escritor **Medardo Fraile**, el catedrático de Literatura **Francisco Márquez Villanueva**, el psicólogo **Miquel Siguan**, el historiador **Felipe Ruiz Martín** y los físicos **Manuel García Doncel** y **Carlos Sánchez del Río**.

Manuel Alvar comenta un ensayo de Laín Entralgo que recoge fragmentos teatrales que son fragmentos de vida y, a la vez, ejemplos de conducta.

Pese a ciertas incomprendiones, la obra comentada, una mirada de un inglés sobre España, es, según **Fraile**, el mejor texto que se ha publicado en Inglaterra sobre este país en muchos años.

Para **Márquez Villanueva**, Mateo Alemán, el autor de *Guzmán de Alfarache*, no sólo es uno de los maestros de la lengua, sino además el gran desconocido de nuestros clásicos.

Miquel Siguan analiza como psicólogo un ensayo de teoría literaria, que trata del monólogo interior como recurso narrativo.

Las memorias del ilustrado Eugenio Larruga son para **Felipe Ruiz Martín** una verdadera mina y explican el proceso que España experimentó en la segunda mitad del siglo XVIII.

La obra comentada por **Manuel García Doncel** es el fruto de un diálogo teológico-científico: la acción de Dios en el mundo, el caos determinista y la complejidad de sistemas biológicos.

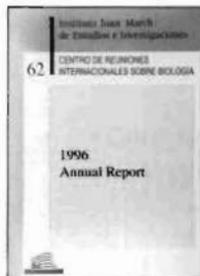


Carlos Sánchez del Río se refiere a la diversidad de las cosas y a la tendencia a un orden que explique el porqué de esas cosas.

Juan Ramón Alonso, **José María Clémen**, **Antonio Lancho**, **Victoria Martos**, **Álvaro Sánchez** y **Marisol Calés** ilustran este número con trabajos realizados expresamente. □

Suscripción

«SABER/Leer» se envía a quien la solicite, previa suscripción anual de 1.500 ptas. para España y 2.000 para el extranjero. En la sede de la Fundación Juan March se puede encontrar al precio de 150 ptas. ejemplar.

Balance del Centro de Reuniones sobre Biología**Publicado el «1996 Annual Report»**

De forma periódica, el Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología recoge en volúmenes el contenido de sus reuniones científicas. Esta colección se distribuye gratuitamente entre investigadores, bibliotecas y centros especializados.

En esta colección, a principios de este año, se publicó el *1996 Annual Report*, un balance de los encuentros científicos auspiciados por el Centro de Reuniones, que tuvieron lugar a lo largo del año pasado.

En esta memoria del Centro se da cuenta de los 13 *workshops* programados, en los que participaron 248 ponentes invitados, provenientes de diferentes países, y 380 participantes, escogidos entre 537 solicitantes.

De cada uno de estos *workshops* se incluye un resumen, redactado por los distintos organizadores de los mismos, y la relación (con lugares de procedencia y de trabajo) de ponentes invitados y participantes.

Al final de este *Annual Report* se recuerda el XV Ciclo de Conferencias Juan March que con el título de *Transcription Factors* se desarrolló entre el

19 de febrero y el 11 de marzo de 1996, y en el que participaron los doctores **Mark Ptashne**, **Walter J. Gehring**, **David Baltimore** y **François Jacob**, estos dos últimos Premios Nobel de Medicina.

También se da noticia de las dos sesiones públicas (en inglés y sin traducción simultánea) que se celebraron con motivo de dos de estos *workshops* (éstos tienen carácter restringido).

Por último, la relación de artículos aparecidos en 1996 en publicaciones científicas extranjeras reseñando algunas de las reuniones internacionales de este Centro, el calendario de encuentros programados para 1997, la composición del Comité Científico del Centro, además de un Índice general onomástico, completan este *1996 Annual Report*, número 62 de la colección de publicaciones del Centro.

UN «WORKSHOP» EN MARZO

Entre el 10 y el 12 de marzo se celebra el *workshop* titulado *Novel biocatalysts* («Nuevos biocatalizadores»), organizado por los doctores **S. J. Benkovic** (Estados Unidos) y **A. Ballesteros** (España). La búsqueda de nuevos catalizadores y moléculas capaces de superar a las enzimas naturales en actividad catalítica y especificidad de sustrato va a ser fundamental para la producción de fármacos, el desarrollo de nuevos biosensores y el

uso *in vivo* de dichas moléculas para tratar enfermedades humanas.

El objetivo del encuentro será no sólo revisar y discutir los últimos avances en este campo, sino también divisar futuras líneas de desarrollo. Los temas a tratar son: 1) diseño de enzimas; 2) búsqueda de nuevas enzimas; 3) enzimas semisintéticas; 4) catalizadores supramoleculares; 5) peptidazimas; 6) ribozimas; y 7) abzimas.

ÚLTIMOS TÍTULOS DEL CENTRO

Los últimos títulos publicados por el Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología, son los siguientes:

Número 54: *Cytokines in Infectious Diseases*, organizado por **A. Sher, M. Fresno y L. Rivas** (3-5 de junio de 1996).

Número 55: *Molecular Biology of Skin and Skin Diseases*, organizado por **D. R. Roop y J. L. Jorcano** (17-19 de junio de 1996).

Número 56: *Programmed Cell Death in the Developing Nervous System*, organizado por **R. W. Oppenheim, E. M. Johnson y J. X. Comella** (1-3 de julio de 1996).

Número 57: *NF- κ B/IKB Proteins. Their Role in Cell Growth, Differentiation and Development*, organizado por **R. Bravo y P. S. Lazo** (8-10 de julio de 1996).

Número 58: *Chromosome Behaviour: The Structure and Function of Telomeres and Centromeres*, organizado por **B. J. Trask, C. Tyler-Smith, F. Azorín y A. Villasante** (23-25 de septiembre de 1996).

Número 59: *RNA Viral Quasispecies*, organizado por **S. Wain-Hobson, E. Domingo y C. López Galíndez** (7-9 de octubre de 1996).

Número 60: *Abscisic Acid Signal Transduction in Plants*, organizado por **R. S. Quatrano y M. Pagès** (28-30 octubre de 1996).

Número 61: *Oxygen Regulation of Ion Channels and Gene Expression*, organizado por **E. K. Weir y J. López-Barneo** (24-26 de noviembre).

Concluye el XVI Ciclo de Conferencias Juan March sobre Biología

Con las intervenciones, el lunes 3 de marzo, de **Tom Maniatis** y del Premio Nobel de Medicina 1993 **Phillip A. Sharp**, el lunes 10 de marzo, concluye el XVI Ciclo de Conferencias Juan March sobre Biología, que con el título de *RNA Processing* («Procesamiento del ARN») comenzó el lunes 17 de febrero, con la intervención de **Walter Keller**, y continuó el 24 de febrero, con **Joan A. Steitz**. Los científicos extranjeros son a su vez presentados por científicos españoles.

— El lunes 3 de marzo, **Tom Maniatis**, de la Harvard University, Department of Molecular and Cellular

Biology, Cambridge (EE. UU.), habla de *Mechanisms of Alternative Splicing* y es presentado por **Miguel Vicente**, del Centro de Investigaciones Biológicas, de Madrid.

— El lunes 10 de marzo concluye el ciclo con la intervención del Premio Nobel de Medicina 1993 **Phillip A. Sharp**, del Massachusetts Institute of Technology, Center for Cancer Research, Cambridge (EE. UU.), quien habla de *RNA Splicing, Introns and Biology* y es presentado por **Mariano Esteban**, del Centro Nacional de Biotecnología, de Madrid.

Las conferencias del ciclo son en inglés con traducción simultánea. □

Auspiciado por la Comisión Interministerial
de Ciencia y Tecnología

Proyecto de investigación del Centro de Ciencias Sociales

Lo realizará, hasta 1999, un equipo dirigido por José María Maravall

Un equipo investigador del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, está realizando un proyecto de investigación sobre «Los resultados políticos del ciclo económico, de las políticas y del desempleo», que ha sido subvencionado por la Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología (CICYT), dentro de su Programa Nacional de Estudios Sociales y Económicos. El investigador principal del proyecto es José María Maravall, catedrático de Sociología de la Universidad Complutense de Madrid y director académico del citado Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, del Instituto Juan March; y el equipo investigador está integrado por Modesto Escobar, Andrew Richards (profesores), Emma Cerviño, Laura Cruz, Marta Fraile, Edurne Gandarias, Covadonga Meseguer y Ana Rico, licenciados que investigan como alumnos en el citado Centro.

El objetivo general de la investigación, cuya finalización está prevista para el verano de 1999, es estudiar los efectos de las condiciones económicas, del paro y de las políticas de bienestar sobre el voto, las evaluaciones de la democracia, las relaciones entre gobierno, partido y sindicatos; la cohesión del gobierno; y la formulación de políticas económicas dispares.

La investigación utilizará series de datos de la Administración para un período de 15 años: 85 encuestas del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) entre 1980 y 1995; documentación diversa de fuentes públicas, de sindicatos y de partidos; y entrevistas personales.

El equipo investigador posee una considerable experiencia de trabajo en sociología económica, análisis de las

condiciones políticas de la política económica, aspectos sociales y políticos de las crisis económicas, voto y cultura política. **José María Maravall**, catedrático de Sociología de la Universidad Complutense y Honorary Fellow del St. Antony's College de la Universidad de Oxford, acaba de publicar un libro sobre estos temas (*Los resultados de la democracia*, 1995), además de diversos artículos y colaboraciones en obras colectivas; **Andrew Richards**, profesor de Ciencia Política en el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, es autor de un volumen sobre la política y la crisis económica de la minería británica (*Miners on strike. Class Solidarity and Division in Britain*, 1996); y **Modesto Escobar**, catedrático de Sociología y director del departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias

Sociales de la Universidad de Salamanca, que posee una larga experiencia en métodos cuantitativos, ha publicado un estudio sobre las características sociales de los desempleados en España (*La identidad social del parado*, 1989). Los tres dirigen en el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, del Instituto Juan March, los trabajos de un grupo de estudiantes de doctorado, que cursan sus estudios en el mismo, becados por el citado Instituto Juan March, y que participan en este proyecto de investigación.

El Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, con sede en el mismo edificio de la Fundación Juan March, es una institución científica dedicada a la investigación y a la enseñanza postgraduada en ciencias sociales, que inició sus actividades en el curso 1987-1988.

Objetivos del proyecto

Al estudiar las consecuencias políticas desde la doble perspectiva de las elecciones y del régimen político, la investigación explorará un terreno muy desatendido. Numerosos estudios políticos comparados analizan empíricamente los efectos electorales de ciertas condiciones económicas en democracias estables del ámbito de la OCDE; así se ha examinado en qué medida la evolución del paro, de la inflación y del *business cycle* ha afectado al voto y a la supervivencia de los gobiernos, así como la incidencia del *economic voting*. También se han estudiado desde una perspectiva macrosociológica las condiciones económicas de la estabilidad de las democracias. Pero no existe apenas investigación sobre las conexiones microsociológicas entre las condiciones económicas y las consecuencias políticas respecto del voto y del régimen. Esto, en opinión del equipo investigador, es tanto más insatisfactorio cuanto que la naturaleza (o «calidad») de las democracias, desde el punto de vista de la conexión entre representan-

tes y representados, constituye en la actualidad un problema importante, no sólo en los nuevos regímenes (que abarcan hoy la mayoría de las democracias), sino también en los antiguos. Y en este contexto el caso de España es paradigmático, por haberse producido en este país cambios de régimen y de gobierno junto con grandes alteraciones en la economía, en el empleo y en las políticas de bienestar a lo largo de dos décadas.

El examen de los condicionantes de estos resultados analizará tres grupos de variables independientes. El primero se refiere a las condiciones económicas, tanto desde una dimensión objetiva como subjetiva; es decir, considerando la evolución del PIB, de la inflación, del desempleo y de los salarios (con datos del Ministerio de Economía y Hacienda entre 1980 y 1995), y atendiendo también a la evaluación de las condiciones económicas por parte de los ciudadanos, expresada en encuestas de opinión (85 estudios del CIS entre 1980 y 1995). Estas evaluaciones subjetivas se refieren al pasado, al presente y al futuro, y atienden tanto a las condiciones generales del país como a las personales.

El segundo grupo de variables independientes se refiere al desempleo; es decir, a la medida en que el paro tiene consecuencias sobre el voto y las evaluaciones de la democracia (satisfacción y legitimidad). La información se basará en tres encuestas del CIS entre 1992 y 1995. Pero el estudio se extenderá también a los efectos del desempleo sobre las actitudes acerca de las instituciones, de las políticas públicas, del mercado de trabajo, de la política. Y se analizarán los universos subjetivos de los desempleados respecto del mundo económico, social y político, en relación con el resto de la población, comparando la sociedad española con otras sociedades europeas. El paro en España ha sido muy estudiado desde el punto de vista de sus causas y las perspectivas de los economistas, pero apenas se ha atendido a sus efectos sobre

las actitudes políticas y sociales. Ello no deja de ser sorprendente si se tiene en cuenta que la experiencia de la democracia ha coexistido con un incremento del desempleo desde un 4% hasta, en ocasiones, un 24% de la población activa.

El tercer grupo de variables independientes se refiere a las políticas públicas. Se estudiarán qué consecuencias tienen las políticas de bienestar sobre el voto y las evaluaciones de la democracia (satisfacción y legitimidad). La hipótesis de la que se parte es que la evaluación de estas políticas (de protección del desempleo, de pensiones, de sanidad y de educación) tiene una relación independiente con el voto y con las evaluaciones de la democracia. Esta hipótesis se ha sostenido en términos agregados en diversos estudios de las democracias, pero no se ha estudiado adecuadamente en términos desagregados y microsociológicos.

Aquí el caso español es de nuevo importante, porque el incremento de las políticas sociales ha sido grande durante las últimas dos décadas. Existe bastante evidencia de que estas políticas de bienestar han contribuido a reducir la desigualdad, pero el efecto que su percepción por los ciudadanos tiene sobre el voto y las evaluaciones de la

democracia resulta desconocido. Así se puede examinar qué relación ha existido entre la forma en que los ciudadanos han evaluado los resultados económicos, las políticas de bienestar y la incidencia del paro, así como los efectos relativos que todas ellas han tenido sobre el voto y la democracia.

Una parte sustancial de la investigación abordará, en un contexto comparado, la relación entre niveles de desempleo, niveles de movilización política y las respuestas del gobierno en forma de políticas públicas. Se tratará de saber qué factores permiten a un gobierno soportar políticamente niveles crecientes de desempleo y qué factores influyen en las respuestas de otros actores políticos, tales como los sindicatos, a tales niveles de desempleo. Por añadidura, la investigación llevará a cabo un análisis sociológico de los desempleados, que distinguirá, en particular, entre los parados de larga duración y aquellos que buscan su primer trabajo, en lo que se refiere a sus condiciones de vida y sus actitudes respecto de la política, el mercado de trabajo y los sindicatos. Es decir, analizará el problema de hasta qué punto ciertos grupos de desempleados se convierten en subgrupos con características propias dentro de la sociedad. □

Serie «Estudios/Working Papers»

El Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales ha editado recientemente los siguientes trabajos dentro de la serie *Estudios/Working Papers*:

- **Paloma Aguilar**
Collective Memory of the Spanish Civil War: The Case of the Political Amnesty in the Spanish Transitions to Democracy.
- **Gabriel Colomé**
The Left Parties in Catalonia: The Case of PSC and PSUC.
- **Martin Jay**
Walter Benjamin, Remembrance,

and the First World War.

- **Wolfgang Merkel**
Institutions and Democratic Consolidation in East Central Europe.
- **Piero Ignazi**
The Crisis of Parties and the Rise of New Political Parties.
- **Robert A. Dahl**
Reflections on a Half Century of Political Science.
- **José María Maravall**
Accountability and Manipulation.
- **Alain-G. Gagnon**
Del Estado-nación al Estado multinacional: Quebec y Canadá con respecto al reto de la modernidad.

Seminarios del Centro

Sobre «Evolución de la ciencia política desde el final de la Segunda Guerra Mundial» trató el primero de dos seminarios que, el 23 y el 24 del pasado mes de mayo, impartió en el Centro Robert Dahl, Sterling Professor de Ciencia Política y profesor emérito de la Universidad de Yale.

«Desde esa época a nuestros días —señaló— muchos han sido los cambios experimentados en las ciencias sociales en general, y en la ciencia política en particular. Los avances en los métodos de investigación social, tanto a nivel cuantitativo como cualitativo, y la aparición de nuevas teorías e intereses científicos, han hecho de la ciencia política un sólido instrumento capaz de proporcionar un marco teórico desde el que avanzar en la descripción y explicación de la realidad social.»

Para el profesor Dahl son dignos de destacar los avances en el análisis electoral, sobre todo en lo relativo al comportamiento electoral, y al análisis del cambio político. También resaltó el papel que la Teoría de la Elección Racional y la Teoría de la Democracia están jugando en este avance, especialmente en una época en la que la democracia parece ganar terreno en todo el mundo. «A pesar de estos claros avances, la ciencia política sigue enfrentándose a tres grandes problemas que se convierten en obstáculos que limitan el desarrollo y los logros perseguidos. Entre estos límites destacan los problemas que muchos científicos tienen para dar un carácter experimental a sus diseños y a sus conclusiones. Los esfuerzos que muchos politólogos realizan en este campo chocan con la imposibilidad de utilizar experimentos en sus trabajos de investigación. Esta imposibilidad refuerza el papel de los métodos cuasi experimentales.»

«Otro límite al que nos enfrentamos es el componente ético, inherente a cualquier análisis de la realidad social;



y está también el hecho de que los fenómenos políticos cambian a lo largo del tiempo. Un análisis en Nueva York no tiene por qué ser exactamente igual a un análisis realizado en una ciudad como Madrid o Pekín. De igual forma, ese mismo estudio será totalmente distinto cuarenta años más tarde.»

El futuro de la teoría de la democracia

En el segundo seminario, Robert Dahl habló en el Centro sobre el futuro de la teoría de la democracia. Para el conferenciante, los problemas de la quiebra, establecimiento o consolidación de las democracias constituyen el eje fundamental en la elaboración teórica de la ciencia política, pero el estudio de estos temas ha dejado un tanto de lado la necesaria reflexión acerca de la «cultura democrática».

«Todas las sociedades atraviesan etapas de crisis económica, política, militar, ideológica, etc. La pervivencia de las instituciones democráticas dependerá de su capacidad para sobrevivir a esas crisis y esa capacidad de supervivencia estará vinculada a la existencia de una cultura democrática que proporcione un apoyo difuso extendido entre todos los niveles de la sociedad. Ese apoyo ha de ser independiente de la capacidad de los Estados para solucionar problemas específicos.»

«No podemos hablar de plena consolidación de un sistema democrático —afirmó— por haber transcurrido una serie de períodos legislativos o por haberse producido un determinado número

ro de elecciones democráticas. La prueba de fuego de un sistema democrático se produce al aparecer una crisis aguda que pruebe la fortaleza de los apoyos y la confianza en las instituciones.»

«El segundo gran reto que se le plantea a los responsables políticos y, por añadidura, a la ciencia política es el suscitado por el multiculturalismo. Las teorías de la democracia parten del supuesto de la existencia de la unidad en el seno de la comunidad política. En un marco de creciente diversificación, dicho supuesto se pone en entredicho. Las migraciones motivadas por las crecientes desigualdades a nivel planetario, por los conflictos bélicos en los países en vías de desarrollo o por el deseo de las personas de desarrollar su vida en un medio más favorable, sitúan a las democracias occidentales ante un verdadero dilema. El interés de los empresarios, las consideraciones morales acerca del derecho a la migración o la dificultad de controlar las fronteras suponen claros constreñimientos al intento de frenar la inmigración. Aun suponiendo que el control material de los flujos migratorios fuese posible, las implicaciones morales de dicho control habrían de ser resueltas con anterioridad. El debate está abierto, pero las soluciones distan de estar claras.»

Robert Dahl vislumbra una serie de soluciones alternativas al problema de la diversidad y al reto que ésta plantea a las sociedades contemporáneas. «La primera posibilidad es el rechazo frontal a la diversidad, solución incompatible con el sistema democrático. Una segunda posibilidad es el establecimiento de criterios de admisión discriminatorios. La separación y la creciente autonomía de las partes constitutivas diferenciadas supone una tercera opción para la convivencia en pluralidad. La asimilación de la diferencia a la cultura dominante; la aceptación de un pluralismo étnico y lingüístico, o de un pluralismo ilimitado, constituyen el resto de las opciones del abanico de estrategias posibles para el tratamiento

de la diversidad. Todas estas alternativas no son mutuamente excluyentes. Las futuras políticas habrán de afrontar imaginativamente estos problemas combinando las distintas estrategias descritas o proponiendo otras.»

«Otro de los grandes temas a desarrollar por la Ciencia Política es el de los problemas que se presentan a los Estados-nación democráticos a causa de los acelerados procesos de internacionalización. Las pequeñas unidades políticas permiten una mayor participación de los ciudadanos en un menor número de temas; por otra parte, unidades más grandes permiten una menor intensidad de participación individual de los ciudadanos, pero en un mayor rango de temas.»

La conveniencia de estudiar los procesos democráticos en ese contexto de integración entre Estados-nación lleva a Dahl a propugnar la necesidad de establecer comparaciones entre las poliarquías subsumidas en esos procesos de integración, en una escala de democracia que plantea baremos con más altos estándares de participación ciudadana. «Es precisamente esa participación ciudadana la que se ve amenazada por una serie de dinámicas de difícil cuantificación y que girarían en torno no sólo a los ya mencionados marcos de referencia supranacionales y, por tanto, más alejados de los ciudadanos, sino también a la creciente complejidad de los temas a tratar y que el incremento de los niveles de educación general no llega a contrarrestar.»

Robert Dahl obtuvo el Ph.D. en 1940 por la Universidad de Yale, a la que está ligado académicamente desde 1936. En ella ha sido Eugene Meyer Professor de Ciencia Política, Sterling Professor, y desde 1986, Profesor Emérito. Fue presidente de la American Political Association y ha sido galardonado con la Woodrow Wilson Foundation Award (1962 y 1990), el Talcott Prize for Social Science (1977); la James Madison Award (1978) y el Johan Skytte Prize in Political Science (1995).

Marzo

1, SÁBADO

- 12,00 **CONCIERTOS DEL SÁBADO**
CICLO «EL VIOLÍN VIRTUOSO» (I)
 Intérprete: **Jack Glatzer**
 (violín)
 Programa: 24 Caprichos, de N. Paganini

3, LUNES

- 12,00 **CONCIERTOS DE MEDIODÍA**
Recital de clave
 Intérprete: **David Bolton**
 Obras de G.F. Haendel, J.C.F. Fischer, J. Mattheson, J.S. Bach y D. Scarlatti

- 19,30 **INSTITUTO JUAN MARCH DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES/ CENTRO DE REUNIONES INTERNACIONALES SOBRE BIOLOGÍA XVI CICLO DE CONFERENCIAS JUAN MARCH SOBRE BIOLOGÍA «RNA PROCESSING» (III)**
Tom Maniatis:
 «Mechanisms of alternative splicing»
 (Traducción simultánea)
 Presentador: **Miguel Vicente**

4, MARTES

- 11,30 **RECITALES PARA JÓVENES**
Recital de flauta y piano
 Intérpretes: **Antonio Arias-Gago del Molino**

y **Gerardo López Laguna**
 Comentarios: **Carlos Cruz de Castro**

Obras de A. de Cabezón, D. Ortiz, C. P. E. Bach, C. Saint-Saëns, E. Damaré, P. Iturralde y C. Bolling
 (Sólo pueden asistir grupos de alumnos de colegios e institutos, previa solicitud)

- 19,30 **CURSOS UNIVERSITARIOS «Lecciones sobre el Museo del Prado» (IX)**
Gonzalo Anes: «Las colecciones reales y el Museo del Prado»

5, MIÉRCOLES

- 19,30 **BIBLIOTECA DE MÚSICA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA/ CICLO «CUARTETOS ESPAÑOLES DEL SIGLO XX» (I)**
Cuarteto Ibérico
 Programa: Quartet de cordes nº III, de I. D. Martínez Espinosa (estreno del encargo de la Fundación Juan March); Cuarteto en Fa mayor, de P. Sorozábal; y Cuarteto nº 2 en La menor, de J. Guridi

6, JUEVES

- 11,30 **RECITALES PARA JÓVENES**
Recital de órgano
 Intérprete: **Miguel del Barco**
 Comentarios: **Javier Maderuelo**
 Obras de D. Zipoli, J. Pachelbel,

L. N. Clérambault,
P. A. Soler, E. Torres
y C.M. Widor
(Sólo pueden asistir grupos
de alumnos de colegios
e institutos, previa solicitud)

- 19,30 CURSOS
UNIVERSITARIOS**
«Lecciones sobre el Museo
del Prado» (y X)
Fernando Checa: «El
futuro de las colecciones
del Prado»

7, VIERNES

- 11,30 RECITALES PARA
JÓVENES**
Recital de piano
Intérprete: **Patricia de la
Vega**
Comentarios: **Álvaro
Guibert**

EXPOSICIÓN MAX BECKMANN, EN LA FUNDACIÓN

El 7 de marzo se inaugura, en la Fundación Juan March, una exposición de 34 óleos de **Max Beckmann** (Leipzig, 1884 - Nueva York, 1950), considerado una de las máximas figuras de la vanguardia alemana de la primera mitad del siglo XX. Las obras —que abarcan desde 1905 hasta 1950, año de su muerte— proceden de más de una veintena de museos y colecciones privadas de Europa y de Estados Unidos. La conferencia inaugural, a las 19,30 horas, corre a cargo del historiador del arte alemán **Klaus Gallwitz** («Sobre la pintura de Max Beckmann»).

La exposición estará abierta en la Fundación Juan March hasta el próximo 8 de junio con el siguiente horario: de lunes a sábado, de 10 a 14 horas, y de 17,30 a 21 horas. Domingos y festivos, de 10 a 14 horas.

Obras de D. Scarlatti,
L. v. Beethoven, F. Liszt,
M. Ravel, C. Debussy
y M. de Falla
(Sólo pueden asistir grupos
de alumnos de colegios e
institutos, previa solicitud)

- 19,30 Inauguración de la
EXPOSICIÓN «MAX
BECKMANN»**
Prof. Dr. **Klaus Gallwitz:**
«Sobre la pintura de Max
Beckmann»

8, SÁBADO

- 12,00 CONCIERTOS DEL
SÁBADO**
**CICLO «EL VIOLÍN
VIRTUOSO» (II)**
Intérpretes: **Manuel Guillén**
(violín) y **M^a Jesús García**
(piano)
Programa: Obras de
P. Sarasate

10, LUNES

- 12,00 CONCIERTOS DE
MEDIODÍA**
**Recital de violonchelo
y piano**
Intérpretes: **Frigyes Fogel**
(violonchelo) y **Miguel
Ángel O. Chavaldas**
(piano) (De la Escuela
Superior de Música «Reina
Sofía»)
Obras de J. S. Bach
y L. v. Beethoven
- 19,30 INSTITUTO JUAN
MARCH DE ESTUDIOS
E INVESTIGACIONES/
CENTRO DE
REUNIONES
INTERNACIONALES
SOBRE BIOLOGÍA
XVI CICLO DE
CONFERENCIAS JUAN
MARCH SOBRE
BIOLOGÍA**

«RNA PROCESSING»
(y IV)

Phillip A. Sharp: «RNA
splicing, introns and
biology»

(Traducción simultánea)

Presentador: **Mariano
Esteban**

11, MARTES

11,30 RECITALES PARA JÓVENES

Recital de flauta y piano
Intérpretes: **Antonio Arias-
Gago del Molino** (flauta)
y **Gerardo López Laguna**
(piano)

Comentarios: **Carlos Cruz
de Castro**

(Programa y condiciones de
asistencia como el día 4)

19,30 INSTITUTO JUAN MARCH/ CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN CIENCIAS SOCIALES/ CURSOS UNIVERSITARIOS

«Decisiones políticas en

contextos económicos»(I)

Salvador Barberá:

«Estrategia y elección
social»

12, MIÉRCOLES

19,30 BIBLIOTECA DE MÚSICA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA/ CICLO «CUARTETOS ESPAÑOLES DEL SIGLO XX» (II)

Intérprete: **Cuarteto
Cassadó**

Programa: Cuarteto de
cuerda, de E. Halffter;
Mosaico para Castillo:
Homenaje al maestro, de
M. I. Martínez Arévalo
(estreno del encargo de la
Fundación Juan March); y
Vistas al mar, de E. Toldrá

13, JUEVES

11,30 RECITALES PARA JÓVENES

Recital de órgano
Intérprete: **Miguel del**

MUSEU D'ART ESPANYOL CONTEMPORANI, DE PALMA

c/Sant Miquel, 11, Palma de Mallorca

Horario de visita: de lunes a viernes, de 10 a 18,30 horas. Sábados, de 10 a 13,30 horas. Domingos y festivos, cerrado.

- **La «Suite Vollard», de Picasso**

Hasta el 8 de marzo, en la sala de exposiciones temporales del Museu, 100 grabados de la *Suite Vollard*, de Picasso, realizados entre 1930 y 1937.

- **«Millares. Pinturas y dibujos sobre papel, 1963-1971»**

Desde el 14 de marzo, Exposición «Millares. Pinturas y dibujos sobre papel, 1963-1971», con 46 obras realizadas por Manuel Millares. Organizada por la Fundación Juan March y la viuda del artista, **Elvireta Escobio**. Abierta hasta el 10 de mayo de 1997, en la sala de exposiciones temporales.

- **Colección permanente del Museu**

Un total de 57 obras, de otros tantos autores españoles del siglo XX, procedentes de los fondos de la Fundación Juan March, se exhiben con carácter permanente en el Museu d'Art Espanyol Contemporani.

BarcoComentarios: **Javier Maderuelo**

(Programa y condiciones de asistencia como el día 6)

19,30 INSTITUTO JUAN MARCH/ CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN CIENCIAS SOCIALES/ CURSOS UNIVERSITARIOS

«Decisiones políticas en contextos económicos» (II)
Salvador Barberá: «La agregación de preferencias»

14, VIERNES

11,30 RECITALES PARA JÓVENES

Recital de piano, por **Patricia de la Vega**
 Comentarios: **Álvaro Guibert**

(Programa y condiciones de asistencia como el día 7)

15, SÁBADO

12,00 CONCIERTOS DEL SÁBADO

CICLO «EL VIOLÍN VIRTUOSO» (III)

Intérpretes: **Johannes Heidt** (violín)

y **Elisa Agudiez** (piano)

Programa: Arreglo de una Sonata de Locatelli («Au tombeau»), Sonata Op. 27 nº 6 y Poème élégiaque, de E. Ysaÿe; Poème Op. 25, de E. Chausson; y Ballade et Polonaise, de H. Vieuxtemps

17, LUNES

12,00 CONCIERTOS DE MEDIODÍA

Recital de guitarra
 Intérprete: **Cláudio Tupinambá**

Obras de J. Pernambuco, J. Vieira Brandao, Guinga, J. Zenamon, M. de Rojas, E. Cordero, O. Lorenzo Fernández, N. Teixeira, A. Kisser y L. Brouwer

18, MARTES

11,30 RECITALES PARA JÓVENES

Intérpretes: **Antonio Arias-Gago del Molino** (flauta) y **Gerardo López Laguna** (piano)

Comentarios: **Carlos Cruz de Castro**

(Programa y condiciones de asistencia como el día 4)

19,30 INSTITUTO JUAN MARCH/CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN CIENCIAS SOCIALES/ CURSOS UNIVERSITARIOS

«Decisiones políticas en contextos económicos» (III)
Salvador Barberá:

«Problemas dinámicos en teoría de la elección social»

LOS GRABADOS DE GOYA, EN NÁPOLES (ITALIA)

Durante el mes de marzo sigue abierta en **Nápoles** (Italia), en el Palacio del Maschio Angioino, la exposición de 218 grabados de Goya (colección de la Fundación Juan March). La muestra, que estará abierta en esta ciudad hasta el 20 de abril, se ha organizado con la colaboración del Ayuntamiento y del Instituto Cervantes.

La integran grabados de las cuatro series de *Caprichos*, *Desastres de la guerra*, *Tauromaquia* y *Disparates* o *Proverbios*, en ediciones de 1868 a 1930.

19, MIÉRCOLES

19,30 BIBLIOTECA DE MÚSICA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA/ CICLO «CUARTETOS ESPAÑOLES DEL SIGLO XX» (y III)

Intérprete: **Cuarteto**

Arcana

Programa: La oración del torero, de J. Turina; Espejo Desierto, Cuarteto nº 2, de T. Marco; Cuarteto de cuerda nº 2, de P. Jurado (estreno del encargo de la Fundación Juan March); y Ocho Tientos, de R. Halffter

Intérprete: **Miguel del Barco**

Comentarios: **Javier Maderuelo**

(Programa y condiciones de asistencia como el día 6)

19,30 INSTITUTO JUAN MARCH/ CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN CIENCIAS SOCIALES/ CURSOS UNIVERSITARIOS

«Decisiones políticas en contextos económicos» (y IV)

Salvador Barberá:

«Modelos formales de justicia distributiva»

20, JUEVES

11,30 RECITALES PARA JÓVENES

Recital de órgano

21, VIERNES

11,30 RECITALES PARA JÓVENES

Recital de piano

Intérprete: **Patricia de la**

MUSEO DE ARTE ABSTRACTO ESPAÑOL, DE CUENCA

Casas Colgadas, Cuenca

Horario de visita: de 11 a 14 horas y de 16 a 18 horas (los sábados, hasta las 20 horas). Domingos, de 11 a 14,30 horas. Lunes, cerrado.

● «**Millares. Pinturas y dibujos sobre papel, 1963-1971**»

Hasta el 2 de marzo, en la sala de exposiciones temporales, exposición «Millares. Pinturas y dibujos sobre papel, 1963-1971», con 46 obras. Muestra organizada por la Fundación Juan March y la viuda del artista, **Elvireta Escobio**.

● «**Frank Stella. Obra gráfica (1982-1996)**»

El 13 de marzo se abre al público la exposición «Frank Stella. Obra gráfica (1982-1996)», en la sala de exposiciones temporales del Museo, integrada por 26 obras realizadas por el artista norteamericano Frank Stella (Malden, Massachusetts, 1936), procedentes de la Colección Tyler Graphics. Abierta hasta el 15 de junio.

● **Colección permanente del Museo**

Pinturas y esculturas de autores españoles, la mayoría de la generación abstracta de los años 50, componen la exposición permanente que se ofrece en el Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca, de cuya colección es propietaria y gestora la Fundación Juan March.

VegaComentarios: **Álvaro****Guibert**

(Programa y condiciones de asistencia como el día 7)

22, SÁBADO**12,00 CONCIERTOS DEL SÁBADO****CICLO «EL VIOLÍN VIRTUOSO» (y IV)**Intérpretes: **Joaquín Torre** (violín) y **Sebastián Mariné** (piano)

Programa: Variaciones sobre un tema de Corelli, Praeludium y Allegro, y Recitativo y Scherzo para violín solo, de F. Kreisler; Fantasía «Otello», de H.W. Ernst; Hejre Kati, de J. Hubay; Jota (nº 1) (Scherzo), de M. Quiroga; y Fantasía Fausto, de H. Wieniawski

24, LUNES**12,00 CONCIERTOS DE MEDIODÍA****Recital de canto y piano**Intérpretes: **Conceição Galante** (soprano), **Nuno Vilallonga****CICLO «CUARTETOS ESPAÑOLES DEL SIGLO XX», EN LOGROÑO**

El ciclo «Cuartetos españoles del siglo XX», que ha organizado en su sede, la Fundación Juan March, se celebra, con los mismos intérpretes y programa, los días 3, 10 y 17 de marzo, en **Logroño**, dentro de «Cultural Rioja».

(barítono), y **Rogelio****Gavilanes** (piano)

Obras de M. Ravel, J. Massenet, G. Verdi, P. Hahn, F. Schubert, R. Schumann, C. Halffter, H. Villa-Lobos, F. Branco, F. Mompou, G. Donizetti y W. A. Mozart

31, LUNES**12,00 CONCIERTOS DE MEDIODÍA****Recital de piano**Intérprete: **Valerio Resian** (piano) (De la Escuela Superior de Música «Reina Sofía») Obras de L.v. Beethoven, S. Rachmaninov y F. Liszt.**BIBLIOTECA DE LA FUNDACIÓN**

La Biblioteca de la Fundación Juan March está abierta a los investigadores que deseen hacer consultas en algunos de los fondos especializados en **Teatro Español Contemporáneo** y **Música Española Contemporánea**. Asimismo pone a disposición del estudioso la Biblioteca de Julio Cortázar, fondos de ilusionismo, publicaciones de la propia Fundación Juan March, así como las Memorias finales de los trabajos realizados por los becarios.

Horario: de *octubre a junio*: días laborables, de lunes a viernes, de 10 a 14 y de 17,30 a 20 horas. Sábados, de 10 a 13,30 horas. De *julio a septiembre*: días laborables, de lunes a viernes de 9 a 14 horas. En el mes de agosto, la Biblioteca permanece cerrada.

Información: Fundación Juan March**Castelló, 77. 28006 Madrid. Teléfono: 435 42 40 - Fax: 576 34 20**